



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO**

**ANÁLISIS DE UNA PROBLEMÁTICA EDUCATIVA: CONDUCTA
AGRESIVA EN NIÑOS DE PREESCOLAR**

TESINA QUE PRESENTA:

LESLIE FLORES MILLÁN

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

ASESOR: DR. RAÚL ENRIQUE ANZALDÚA ARCE

MÉXICO, DF. 2011.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por darme la vida,
agradezco por estos años vividos.
La experiencia adquirida,
la sabiduría que me ha dado
la dicha de ser esposa y madre.
Agradezco el amor de los míos
tener a mis padres y hermanos
porque los sueños que Dios me ha brindado
los he podido vivir a su lado,
porque aunque los años pasan,
su amor no pasara.
Quiero seguir recorriendo el mundo
agradeciendo a Dios todo cuanto me ha dado.
Agradezco a Dios por permitirme
escribir estas líneas.

A mi esposo:

Tu amor en mi

aleja mi existencia de la soledad,

y hoy mi mundo gira en torno a ti,

eres mi felicidad, gracias por ir conmigo hasta el final.

A mis padres:

Padres, espero que esto los haga sonreír,

espero que estén felices con mi vida,

y en paz con todas las decisiones que he tomado,

gracias por darme en vida la mejor herencia...

DIOS

Introducción.....5-8

CAPÍTULO 1

SITUACIÓN DE PARTIDA

1.1 Conceptos de conducta.....9-11

1.1.1. Factores que determinan las conductas.....12-14

1.2. Conceptos de agresión.....14-16

1.2.1. Tipos de agresión.....16-18

1.3. Características del niño agresivo.....19-23

1.4. Conceptos de aprendizaje.....23-26

CAPÍTULO 2

FACTORES QUE CONTRIBUYEN A LA APARICIÓN Y AUMENTO DE LA AGRESIÓN

2.1. Teorías del comportamiento agresivo.....27-28

2.1.1. Teorías psicoanalíticas.....29-31

2.1.2. Teorías conductuales.....31-35

2.2. Factores socioculturales.....35

2.2.1. La familia.....35-36

2.3. Medios de comunicación.....36-39

CAPÍTULO 3

AGRESIÓN EN LA ESCUELA PREESCOLAR

3.1. La escuela preescolar.....	40-42
3.1.1. Programa de Educación Preescolar 2004.....	42-47
3.2. Características del niño preescolar.....	47-54
3.3. La educadora y sus funciones.....	54-56
3.4. Dificultades a las que se enfrenta la educadora y aspectos que contribuyen a conductas negativas.....	57-58
3.5. El desarrollo del niño y la agresividad como factor de riesgo en el proceso de aprendizaje.....	58-63
3.6. Comprensión de las emociones infantiles.....	63-66
CONSIDERACIONES FINALES.....	67-70
ANEXOS.....	71-72
BIBLIOGRAFÍA.....	73-74

TRÍPTICO

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo tiene la finalidad de llevar a cabo un análisis sobre la problemática de la agresión en la infancia, pudiendo de esta manera proporcionar información confiable y benéfica a las personas que lean tal investigación.

La agresión ha ocupado siempre un lugar en la humanidad, y a su vez en la educación; por lo que la agresividad infantil es uno de los trastornos que más invalidan a padres y maestros.

Cabe mencionar que los niños y las niñas aprenden por medio de la experimentación y por medio de la observación, así que muchas veces su comportamiento se debe a eso, porque quieren aprender experimentando de todo, sin importar las consecuencias, lo único que necesitan es una guía por parte de los adultos. Y es aquí en donde el papel de la familia es muy importante, ya que es un factor que determina en gran parte el modelamiento del niño, es decir, es su modelo de actitud, de disciplina, de conducta y de comportamiento.

En la escuela, la conducta agresiva puede estar relacionada con los aspectos afectivos y de relación familiar, como puedan ser el rechazo de los padres, el castigo agresivo y la carencia de identificación con los padres. Algunas personas crecen creyendo que el emplear la agresividad es el mejor camino para conseguir lo que quieren. El haber sido víctima en la infancia propicia que de adulto se lleven a cabo acciones de agresividad en otros. Y debido a esto podemos recordar que muchas veces nosotros somos el reflejo de nuestra crianza.

Para dar más claridad a este aspecto anterior, mencionare el caso de un niño con problemas de agresión, dando a conocer el contexto en el que ha crecido y las posibles causas de su conducta. Me he permitido describir este caso para fines de aterrizar el tema de la agresión en un caso REAL. Y para que a través de ello podamos reflexionar que la conducta agresiva existe, pero sobre todo que es también detectada en la infancia. Pero sobre todo que es un tiempo en el que hay soluciones para ayudar y encaminar al niño a una vida más sana.

Todas estas cuestiones pienso que deben ser abordadas por las personas más allegadas al sujeto que posea este tipo de problemática; en este caso me referiré a la importancia y necesidad que existe en el ámbito educativo de capacitar al docente y proporcionar información a la familia. Puesto que no debemos olvidar que la orientación es más necesaria en las primeras etapas del aprendizaje, pues es cuando se sientan las bases. Y debido a que las bases primarias se convierten en patrones habituales, tendrán influencia durante toda la vida en los ajustes personales y sociales de los niños.

No sin antes mencionar que la agresividad intensa y reiterada puede convertirse en un trastorno que, en exceso, y si no se trata en la infancia, probablemente originará problemas en el futuro, cómo el fracaso escolar, la falta de socialización, dificultad de adaptación, etc. En la infancia el niño empezará a construir vínculos afectivos y a desarrollar sus relaciones personales. Esta es una fase muy importante. Su personalidad será construida a partir de su conocimiento y experiencias del mundo a su alrededor.

El profesorado y otros profesionales de la atención infantil, sin duda han experimentado perplejidad y confusión ante un infante que está fuera de control, la mayoría nos sentimos incapaces o perdidos cuando se da una situación de agresión que se origina por diversas causas. Que para explicarlas se presentarán las diversas teorías que circulan alrededor de esta problemática, ya que a veces un niño se comporta de manera agresiva por aprendizaje, por impulsos, se transforma de manera repentina, o también en situaciones específicas la conducta de agresividad es vista como un estado permanente; y con esto no quiero decir que siempre ocurra así, hay que conocer el contexto del niño y así detectar que teoría corresponde a cada caso.

La Educación Preescolar constituye el primer escalón de la formación escolarizada del niño. Atiende a niños de 3 a 6 años de edad, etapa determinante en el desarrollo del ser humano, ya que en ella se forma la raíz de la personalidad. El desarrollo infantil es un proceso muy complejo y determinante en la vida de cualquier persona; y muchas de las experiencias vividas en esta etapa son las que guiarán el desarrollo posterior del sujeto. Pero para que un profesor actúe de manera inteligente y sin temor a equivocarse es necesario que cuente con una preparación adecuada y lo más completa posible.

Por ello, creo que los profesores pueden reducir esta agresión tan predominante si entienden mejor las causas fundamentales de tal conducta destructiva, es por eso que es importante la capacitación de un profesional de la educación y el rol que puede llevar a cabo en la institución educativa; mientras nos damos tiempo para reflexionar sobre esta problemática, el número de víctimas aumenta en gran manera.

Uno de los problemas que los docentes y las personas más allegadas al niño tienen con frecuencia es la conducta agresiva; y como consecuencia estos comportamientos que dificultan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Cuestiones de este tipo son la fuente de la que ha nacido el abordar este tema, con el propósito de que contribuya en proveer un mejor conocimiento a través del análisis de uno de los problemas sociales más graves, que es la agresión humana.

De este propósito surgieron las siguientes cuestiones: ¿Qué es la agresión?, ¿Cuáles son las causas de la agresión en niños de preescolar?, ¿Cómo afectan las situaciones de agresión al proceso de enseñanza-aprendizaje?, ¿Por qué actuamos así?, ¿En qué condiciones?, ¿Influye la violencia en televisión? Y otras interrogantes que trataré de responder.

Es importante mencionar que el tema de la agresión es muy amplio, existen muchas investigaciones acerca de esta problemática; actividad que está orientada a la obtención de nuevos conocimientos y, por esa vía, ha tratado de dar solución a problemas o interrogantes que circulan alrededor de la agresión. Tales investigaciones contribuyen a la ampliación del conocimiento, creando nuevas teorías o modificando las ya existentes. Es por eso que este tema es muy variado, pero sobre todo está cargado de complejidad.

En el primer capítulo se plantea como situación de partida los conceptos más importantes que dan fundamento al tema de la agresión, se analizan los diversos puntos de vista que dan autores sobre conducta, agresión, tipos de agresión, características del niño agresivo y conceptos de aprendizaje.

El segundo capítulo contiene la mayoría de los factores que contribuyen a la aparición y aumento de la agresión, principalmente se basa en un análisis de las teorías psicoanalíticas, etológicas y del aprendizaje social.

La escuela preescolar, sin duda, es el escenario principal de este trabajo, es por eso, que el tercer capítulo está dedicado a la escuela, segundo hogar del niño. Mencionare sus características, porque programa está regido, cómo es un niño preescolar, y de qué manera la agresión puede o podría interferir en el aprendizaje.

Y para finalizar y proporcionar una ayuda a los profesionales de la educación, padres de familia y sociedad en general, he agregado un tríptico que puede ser de utilidad para que se pueda conocer más acerca del tema de la agresión.

Así es como espero que el curso de este trabajo se de gran beneficio para el lector, como lo ha sido para mí, y que el resultado de este trabajo sea favorable y habrá nuevos panoramas en los profesionales de la educación.

CAPÍTULO 1
SITUACIÓN DE PARTIDA



1.1. CONCEPTOS DE CONDUCTA

Las conductas humanas representan el conjunto de reacciones psíquicas de los seres superiores, que permiten mantener relaciones con el medio, sostienen el fenómeno de la vida y aseguran su continuidad. Es el modo de ser del individuo y el conjunto de acciones que realiza con el fin de adaptarse a un entorno. Es la respuesta a una motivación, traduciéndose motivación como todo lo que impulsa a un individuo a realizar una conducta; o dicho de otra manera, la conducta puede ser un acto ejecutado como reacción ante un estímulo.

Los impulsos se distinguen porque suelen extender el movimiento a una parte del organismo, ubicándose en el papel de una variabilidad de conductas que se pueden dar por razón de algún estímulo. Pero es importante indicar que no todas las personas reaccionan de la misma forma que otras al recibir un cierto estímulo.

La conducta del individuo, cuando se considera en un espacio y un tiempo determinado se conoce como **comportamiento**.

El estudio de la conducta investiga la evolución de ciertas etapas formativas en el individuo, como la infancia o adolescencia, y va unido al estudio del desarrollo físico desde el nacimiento hasta la muerte.

Conducta es cualquier cosa que un organismo haga, cualquiera de sus acciones. Se considera que las respuestas motoras o endocrinas a los estímulos son tipos de conducta.¹

También son conducta los procesos mentales y emocionales no observables o encubiertos (como los pensamientos y sentimientos).²

El diccionario de ciencias de la conducta nos da el siguiente concepto:

Cualquier actividad, movimiento o respuesta individual o cualquier grupo de actividades, movimientos o reacciones de un organismo; actividad, movimiento o respuesta que altera la posición del organismo o de cualquier parte del mismo en el espacio.³

Otros conceptos de conducta no muy amplios son los tomados del diccionario de psicología:

1. Nombre genérico para todos los modos de reacción muscular o glandular del organismo frente al estímulo.
2. Porciones de reacciones orgánicas susceptibles de observación.
3. Comportamiento exterior de los animales, el hombre inclusive. (término empleado también en las ciencias físicas para designar el modo de

¹ BRUNO, J. Frank. (1986). Diccionario de términos psicológicos fundamentales. Barcelona: Paidós. p. 54.

² Ibid, p. 55

³ WOLMAN, B. (1984). Diccionario de ciencias de la conducta. México: Trillas. p. 121.

actividad de cualquier sustancia, y en psicología introspectiva para designar modos de actividad mental; estas dos acepciones crean confusiones, y se recurre poco a ellas.⁴

La conducta es un conjunto de actos de un hombre o un animal, exteriores y visibles para su observador. La conducta de un hombre revela, más que sus palabras, sus verdaderos pensamientos, sus propósitos y sus ideales.

Cuando hablamos de conducta, aludimos primeramente, a las actividades claras y evidentes observables por los demás: su caminar, hablar, sus gestos, su actividad cotidiana.

La conducta es, la expresión de todas las características personales, es la manera como cada uno realiza su propia cualidad, como se manifiesta lo que es. Todo lo que la personalidad tiene de íntimo, la conducta lo tiene de externo: es la misma personalidad, pero manifiesta; es la manera de ser, mostrada al exterior.

El entorno social modifica la respuesta y la persona influye, igualmente, en el entorno en el que se encuentra y por el que está rodeado; y dado esto podemos mencionar que las formas en que se presenta la conducta son la benigna y la maligna. E. Fromm, en *El miedo a la libertad* (1966) habla de dos tipos de agresividad: benigna y maligna. La primera es considerada como innata, o sea instintiva, y su función es proveer al sujeto de unos mínimos recursos de acción frente al mundo. La segunda no es como la primera, adaptativa, sino en parte culturalmente determinada por las condiciones sociales y eminentemente dañina.⁵

Según Fromm, estos dos puntos de vista de la conducta, no son sino una forma de entender que cada manifestación de la conducta pretende o tiene distintos fines; al mencionar la conducta benigna, se puede decir que es una condición humana que no pretende dañar a nadie, por lo contrario, es una conducta que nos ayuda a vivir en un contexto, en el entorno social en el cual necesitamos aprender a desarrollar diversas formas de vida para formar parte de la sociedad. Por lo contrario, la conducta maligna tiene en su perfil un sinfín de actitudes, ideas, que los seres humanos vamos tomando de acuerdo al contexto en el que hemos vivido, a las experiencias que han ido tomando forma en nuestra manera de ver la vida y de comportarnos. Son partes de la vida que no nos proporcionan ningún beneficio, al contrario, son episodios que nos afectan, repercuten y tuercen nuestra forma de comportarnos, en este caso la agresión manejada desde el aspecto maligno. Aspectos que más adelante iremos tratando.

⁴ WARREN, Howard .(1996). Diccionario de Psicología. México: Fondo de cultura económica, p. 62.

⁵ MELERO, M, J. (1996). Conflictividad y violencia en los centros escolares. México: Siglo XXI, p.4.

1.1.1. FACTORES QUE DETERMINAN LAS CONDUCTAS

Toda conducta está determinada por múltiples factores: los genéticos o hereditarios y los situacionales o del medio. Los primeros se refieren a la conducta innata (instintiva) que existe desde el nacimiento; los segundos, a la conducta concreta que se da ante una determinada situación (aprendida).

Durante mucho tiempo se pensó que gran parte de la conducta humana era instintiva: el individuo a lo largo de su vida llevaba consigo un repertorio de respuestas organizadas que se adecuaban a las diferentes situaciones. Hoy se sabe que a los instintos se superponen las respuestas aprendidas, y que la conducta instintiva es característica de las especies animales, aunque estas puedan también desarrollar pautas de conductas aprendidas.

Factores orgánicos de las conductas

Para que existan reacciones psíquicas que permitan al organismo mantenerse en contacto con el medio, existen relaciones más complejas que los intercambios metabólicos o comportamientos. Para que los fenómenos sostengan la vida y aseguren su continuidad, es necesario que exista un órgano capaz de realizarlas. En los seres inferiores, unicelulares, es la totalidad del organismo el que reacciona. En los seres humanos, sus reacciones van dirigidas y controladas por el sistema nervioso, y son las conductas.

Los seres vivos están provistos de millones de células las cuales se distribuyen adquiriendo funciones diversas en tejidos, aparatos, órganos y sistemas. Unas se encargan de la digestión: aparato digestivo; otras de la circulación sanguínea: aparato circulatorio; otras de movimiento: sistema locomotor, entre otras y por último, otras de la percepción de estímulos, de su transmisión por el organismo y, finalmente de la producción de hechos psíquicos: el sistema nervioso, a través de las neuronas, siendo sus funciones las de incentivar directamente el comportamiento adaptativo del ser humano.

De modo que el sistema nervioso central es la parte especializada del organismo que coordina la acción de los órganos y aparatos de la estructura somática, hace posible la producción de hechos psíquicos y convierte a estos en funciones orgánicas: movimientos coordinados de los músculos para huir o luchar, por ejemplo, o a las funciones orgánicas en psíquicas: angustia, por ejemplo, cuando ante el miedo los latidos del corazón se aceleran demasiado o tienden a desorganizarse.

Factores ambientales

El organismo mantiene la integridad de sus funciones gracias a la acción conjunta de los sistemas nerviosos y endocrinos, esta actividad representa las bases orgánicas de las conductas. No obstante, el ser humano es un ser bio-psico-social que se desarrolla en un medio que le provee diversas posibilidades

de adaptación, es decir, su conducta está condicionada, en parte, por el ambiente que le rodea, como estímulos externos.

Así, el sistema nervioso es incapaz de activarse por sí mismo, sus funciones son desencadenadas por estímulos internos del organismo y por estímulos externos. Los estímulos internos informan al cerebro del estado y posición de las partes del organismo, sus variaciones normales o patológicas. Para que exista un equilibrio interno, debe existir una relación adecuada entre los medios orgánicos, las funciones y los estímulos provenientes del ambiente, logrando una adaptación adecuada a las condiciones que lo rodean. Para adaptarse necesita conocer las condiciones de ese medio, la cual viene a ser reflejado a través de los estímulos externos, de la realidad ambiental.

La realidad ambiental es muy diversa, implica todo lo físico, interhumano, y social, el medio familiar, geográfico, cultural, la sociedad en general, la civilización, entre otros. La importancia de los estímulos es tan amplia, que sin ellos el individuo no podría desarrollar las conductas que lo caracterizan, sobre todo las intelectuales. Es el medio social el que pone en marcha las posibilidades humanas de acción mental o psíquica del cerebro. Los factores ambientales más importantes en relación a su influencia conductual en los niños son:

- El medio físico o geográfico-formado por factores climáticos, geográficos, temperatura, entre otros, puede influenciar directamente sobre costumbres alimenticias, vestido, hábitos de trabajo y otros.
- La familia-el niño adquiere los primeros contactos con el ambiente, a través de sus padres y familia, desarrollando de esta manera conductas adaptativas que pueden ser positivas o negativas, dependiendo si las primeras experiencias son gratificantes o no. Es por ello, que en el seno familiar deben reforzarse valores como el amor, comprensión, paz, respeto y solidaridad. Evitando la falta de comunicación, división e inestabilidad.
- La escuela- representa un segundo hogar para el niño, el inicio de nuevas relaciones con el ambiente. En ella el niño se enfrenta a situaciones de stress, rivalidad, competencia, entre otras. La escuela debe orientar y acompañar los procesos, desarrollar capacidades físicas, intelectuales, psíquicas y morales, también debe desarrollar pautas conductuales que le capaciten para una adecuada convivencia en la sociedad.
- La sociedad y la comunidad- su influencia sobre el individuo es muy diversa, se manifiesta a través de los medios de comunicación, las instituciones, clases sociales, normas y presiones. Cada subcultura puede fomentar el desarrollo de aptitudes y rasgos de personalidad características.
- La cultura-determina las actitudes, tradiciones, pautas de juicios, conceptos espaciales, preferencias y formas de reacción emotiva.

- La religión-les propone modelos de conducta y normas de actuación.

Toda conducta desde la más elemental hasta la más compleja, tiene su origen en el aspecto biológico u orgánico y en el escenario ambiental. El individuo conforme va madurando, va desarrollando una serie de conductas aprendidas, que le permitirán adaptarse al medio como un ser social. Por tanto la conducta humana, viene a ser una conducta consciente, inteligente, comunicativa, racional, adaptativa y creadora.

1.2. CONCEPTOS DE AGRESIÓN

El logro de una adecuada comprensión de la agresión consiste en establecer una definición clara de este término, porque son muchos los autores que han proporcionado definiciones del vocablo agresión, veamos algunos:

Dollar y Miller, entienden que la agresividad y la agresión están definidas en cuanto a su fin de lesionar a otro organismo.⁶

Berkowitz, define la agresión como cualquier forma de conducta que pretende herir física o psicológicamente a alguien.⁷

El Diccionario de Ciencias de la Conducta, nos da un concepto más amplio que dice que la agresión es un ataque o acción hostil que puede adoptar cualquier forma, desde la cometida física, en un extremo, hasta la crítica verbal amable, en el otro. Este tipo de conducta puede ser dirigido a cosas o personas.

Desde otra perspectiva el Diccionario de Psicoanálisis presenta el siguiente concepto de agresividad:

Tendencia o conjunto de tendencias que se actualizan en conductas reales o fantasmáticas, dirigidas a dañar a otro, a destruirlo, a contrariarlo, a humillarlo, etc. La agresión puede adoptar modalidades distintas de la acción motriz violenta y destructiva; no hay conducta, tanto negativa (rechazo de ayuda, por ejemplo) como positiva, tanto simbólica (por ejemplo, ironía) como efectivamente realizada, que no pueda funcionar como agresión. El psicoanálisis ha concedido una importancia cada vez mayor a la agresividad, señalando que actúa precozmente en el desarrollo del sujeto y subrayando el complejo juego de su unión y desunión con la sexualidad. Esta evolución de las ideas ha culminado en el intento de buscar para la agresividad un substrato pulsional único y fundamental en el concepto de pulsión de muerte.⁸

A este respecto Freud habla de la existencia de una “pulsión hostil”, “tendencia hostil”, a lo que el caracteriza como un empuje del cual no se puede huir, que exige del aparato psíquico un cierto trabajo y que pone en movimiento la motilidad; y que para realizar sus fines, la pulsión exige una actividad que

⁶ Ibid, p. 2.

⁷ BERKOWITZ, L. (1993). Agresión, causas, consecuencias y control. Henao, 1993, p. 25.

⁸ LAPLANCHE, Jean. PONTALIS, Jean Bertrand. (1993). Diccionario de psicoanálisis. Paidós. p. 13.

puede tener que vencer obstáculos: “toda pulsión es un fragmento de actividad”.⁹ Sin olvidar que la agresión también puede ser dirigida hacia adentro en una forma de autoagresión.

Freud considera en este tema de las pulsiones agresivas, que estas casi siempre van ligadas a la pulsión de muerte dirigida hacia el exterior, y que esta pulsión va ligada a la sexualidad.¹⁰ Son definiciones que más adelante explico desde la perspectiva de la teoría de las pulsiones de vida y muerte.¹¹

Siguiendo con los conceptos, agresión significa comportamiento de ataque, acción de atacar, mientras que agresividad designa más bien la disposición atacar, la necesidad de atacar, el placer de atacar. Tanto el vocablo “agresión”, como “agresividad” proceden del latín *adgredi*: acometer, tanto en el sentido de agredir, como en el de emprender (una tarea, por ejemplo) y también intentar ganarse a alguien, dirigirse a alguien.

Retomando uno de los conceptos vistos en el diccionario de psicología la agresión se refiere al aspecto de la voluntad de poder que implica el tratar a otros individuos como si fueran simplemente objetos que deben utilizarse para conseguir la meta.¹²

Como he mencionado, la palabra agresividad procede del latín, en el cual es sinónimo de acometividad. Implica provocación y ataque. Como adjetivo, y en sentido vulgar, hace referencia a quien es “propenso a faltar al respeto, a ofender o a provocar a los demás”. Se presenta como una mezcla secuenciada de movimientos con diferentes patrones, orientados a conseguir distintos propósitos.

El término agresividad hace referencia a un conjunto de patrones de actividad que pueden manifestarse con intensidad variable, incluyendo desde la pelea física hasta los gestos o expansiones verbales que aparecen en el curso de cualquier negociación.

Cabe mencionar que es de suma importancia tomar en cuenta la **intencionalidad** que es la voluntad de hacer algo, es la idea que se persigue con una acción o comportamiento.¹³ Sin este componente y según lo anterior, el hecho de atropellar inintencionadamente a alguien, o dar un golpe inadvertidamente, podría considerarse como agresión. Supliendo esta carencia, se añade a lo anterior la necesaria intención de producir daño a otra persona, destruirla, contrariarla o humillarla.

Revisando las diferentes definiciones, podemos señalar que la agresividad es una **conducta** intencional que pretende perjudicar o destruir física y/o psicológicamente a objetos, personas o animales. Algunas conductas como

⁹ Ibid, p. 14.

¹⁰ Véase p. 29.

¹¹ Véase p. 28.

¹² WARREN, Howard. (1996). *Diccionario de psicología*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 8.

¹³ <http://es.thefreedictionary.com/intenci%C3%B3n>

patadas, berrinches, burlas, gritos, golpear muebles, utilizar palabras inadecuadas para llamar a otras personas, por lo regular se describen como conductas agresivas.

Para concluir con esta aproximación al tema, no se puede dejar a un lado la diferencia entre agresividad y agresión, términos que prácticamente se han usado como sinónimos. A este respecto, parece haber un cierto consentimiento entre las definiciones de los diversos autores: el término agresión debería utilizarse para designar un acto en sí, un acto palpable y efectivo. La agresividad, sin embargo, es el término empleado para designar la tendencia o disposición inicial que dio lugar a la posterior agresión, es decir, que la tendencia está basada en la inclinación, idea o reacción que mueve al sujeto a obrar para conseguir un fin.¹⁴

1.2.1. TIPOS DE AGRESIÓN

Ya hemos mencionado el significado y/o los diversos puntos de vista de diferentes autores con respecto a la conducta agresiva, sus formas de expresión revelan en sí mismas, la intención o el grado de intencionalidad en que aparecen; vimos anteriormente, que la conducta puede ser visible a través de movimientos físicos, pero también por medio de sentimientos y pensamientos, los cuales son encubiertos, es decir, que no son visibles. La conducta está determinada por medio de diversos factores que nos llevan a actuar de diferentes formas, más adelante considerare algunas de las teorías y factores que nos pueden dar la respuesta a la observación de las manifestaciones de la conducta agresiva.

Haciendo hincapié en la diversidad de conductas que existen, y para ser más específica señalare los diversos tipos de agresión, los cuales pueden ser tomados como punto de referencia para valorar el tipo de una conducta agresiva, y su forma de manifestarse.¹⁵

Según la modalidad

Agresión física: se refiere a manifestaciones corporales como las lesiones corporales, ya sean leves o mayores, que provocan daño, enfermedad, o incluso la muerte, en una persona.

Agresión verbal: es aquella reacción de respuesta vocal que se presenta según la situación a la que se esté expuesto durante una conversación, en que una persona se ve aventajada por otra o se tocan temas que son importantes, entonces es cuando no se tiene otra salida sino que responder de toma irritable o mejor dicho agresivamente.

¹⁴ <http://es.thefreedictionary.com/tendencia>

¹⁵ Véase esquema 1, p. 18.

Agresión a nivel cognitivo: puede estar presente como fantasías destructivas, elaboración de planes agresivos o ideas de persecución propia o ajena.

Agresión social: el nivel social es el marco en el cual, de una manera o de otra, toma forma concreta la agresividad.

Según la relación interpersonal

Agresión directa: agresión o castigo verbal simbólico dirigido hacia el ofensor (simbólico: "lo que me gustaría hacerte es..."), negación o retiro de algún beneficio del cual el ofensor goza. Se da cuando el agredido recibe la acción agresora (golpes, heridas, insultos).

Agresión indirecta: se da cuando el agredido no recibe la acción pero sufre sus efectos (calumnia, difamación, violación de la intimidad).

Según el grado de actividad implicada

Agresión activa: es activa si el daño, perjuicio o molestia se produce como efecto de una acción instrumental del sujeto.

Agresión pasiva: es no hacer nada, cuando se podía haber hecho algo, con la intención de perjudicar a alguien. La agresión pasiva se produce sin violencia visible, pero muchas veces es tanto o más dañina que la activa. Por ejemplo, no avisarle de que se acerca por su espalda un coche que podría atropellarle. En estos casos la hostilidad se manifiesta de forma indirecta y no violenta. Un ejemplo sería "olvidarse" voluntariamente de hacer algo.

Quienes utilizan a menudo este tipo de agresión pasiva suelen ser personas con resentimiento hacia figuras de autoridad y con problemas para su reafirmación personal. No son capaces de afrontar un problema cara a cara y de forma directa, de modo que recurren a formas indirectas de tratar con la ansiedad y la frustración que sienten.

Sin embargo, podemos afirmar que el ser humano, desde el comienzo temprano de su proceso de socialización, aprende casi en primer lugar a moderar y reprimir las respuestas agresivas abiertas. Esto evidentemente no quiere decir que estas respuestas –no expresadas- queden así aniquiladas y que desaparezcan, muy por el contrario la agresividad encubierta es encauzada, desplazada o disfrazada en una extensa gama de comportamientos.¹⁶

¹⁶ Ibid, p 6.

Otros tipos de agresión

Agresión emocional u hostil: es la agresión o el daño que se infringe sin más razón que la de provocar daño, generalmente en respuesta a una previa agresión recibida. Podría ser sinónimo de venganza.

Agresión instrumental: es el daño que se produce con la intención de conseguir algo a cambio.

Agresión proyectiva: es la agresión que no va dirigida a la persona que nos la ha provocado, sino que se proyecta sobre otras personas, animales u objetos, a veces sin tener la consciencia de hacerlo.

Esquema 1



1.3. CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO AGRESIVO

Para globalizar la mayoría de las características del niño agresivo he retomado los textos de varios autores que han tratado el tema de la agresión y también mi propia concepción tomada de mi experiencia en la docencia.

Es esperable que en los primeros años de vida el niño reaccione de manera agresiva frente a distintas situaciones que se le pueden presentar. Es común que se manifieste agresivo por poseer un objeto que otro niño tiene y que él desea, o por otras situaciones como el ingreso al jardín o la llegada de un hermano, momentos que implican un cambio en sus rutinas y una movilización familiar importante.

Al ser el desarrollo del lenguaje un proceso de incipiente adquisición en la etapa preescolar, el niño resuelve expresar sus sentimientos a través de rabietas, berrinches, empujones, arañazos o mordidas. Además en estas edades el niño es más capaz de comprender que de expresar con precisión lo que le ocurre. Como consecuencia de esto utilizará más el cuerpo y la fuerza para manifestar sus deseos que la palabra. **Nuestra tarea será ayudarlo a que utilice el lenguaje para expresar sus deseos.**

De cualquier manera, existen diferentes niveles de reacciones agresivas, ya que no es lo mismo empujar que morder, siendo ésta última reacción más agresiva que la anterior.

Cabe recordar entonces que es esperable que un niño muerda, pegue o arañe a su compañero como una manera de comunicarse. Cerca de los cuatro años, la mayoría de los niños han completado su lenguaje por lo que las reacciones de enojo frente a un compañero o a los adultos deberían poder resolverse mediante la palabra.

Uno de los factores que pueden incidir en el desarrollo de una agresividad es la imitación. Los niños imitan todo lo que para ellos resultan ser modelos a seguir, como sus padres, maestros, hermanos, personajes de la TV. Si observa siempre conductas agresivas terminará pensando que ése es el modo de interactuar con los demás y elaborará el concepto de que el ganador y poderoso es el agresivo. La cuestión de los medios de comunicación será tratada más adelante tomando en cuenta que Bandura hace mención importante sobre este aspecto y como a través de la televisión radica el modelamiento de la conducta agresiva.¹⁷

Recién a los 4 años tiene incorporados los valores y los sentimientos del bien y del mal, por lo que en edades anteriores hay que ser muy cuidadosos de etiquetar al niño de “agresivo”, ya que en realidad está aprendiendo a manejar sus sentimientos y reacciones avanzando en la comunicación verbal.

¹⁷ Véase p. 36.

Algunas características de los niños con agresividad pueden ser las siguientes:

- Interpretan de manera inadecuada lo que hacen los demás, ya que cualquier hecho cotidiano puede transformarse en un estímulo para una reacción violenta.
- Son irritables, pequeñas cosas pueden hacer que los inunde la rabia.
- Tienen dificultades para la comunicación oral. No saben ni pueden poner en palabras lo que sucede.
- Presentan problemas de integración a un grupo.
- No saben percibir y distinguir sus propias emociones.¹⁸

Desde nosotros deben surgir las acciones para ayudar a que los niños puedan pensar antes de actuar, es decir, ayudarlo en la adquisición de su autocontrol, tomando en cuenta el manejo de sus emociones.

Cuando las conductas agresivas se manifiestan con mayor frecuencia y con mayor intensidad, podemos hablar de alguna falla psicológica, y que no se trata de agresión benigna, como se menciona anteriormente; la cual nos sirve para salir adelante en el mundo en que vivimos, al contrario, la agresión maligna aparece cuando queremos causar algún daño hacia algo o alguien, incluso a nosotros mismos.

EL CASO DE PEDRO

A continuación relato un ejemplo que define las características de un niño con problemas de conducta agresiva, este es un caso real dónde las manifestaciones de tal conducta son de una aparición muy prolongada. Es un asunto que hasta el día de hoy y desde su detección como tal, no ha tenido grandes avances en cuanto a su disminución, ya que no se le ha dado la importancia que demanda.

Contexto en el que vive el niño:

Pedro forma parte de una familia de tres integrantes, es hijo único y tiene 5 años. Su madre es mayor que el padre. Su nivel económico es medio, ya que según los padres la que aporta más capital al hogar es la mamá, puesto que cuenta con un empleo fijo, y por lo contrario, el padre tiene un negocio propio poco prospero. Por lo cual el padre ha pasado la mayor parte del tiempo con el niño. Rentan un departamento, ya que no cuentan con casa propia. En

¹⁸ TRAIN, Alan. (2001). Agresividad en niños y niñas: ayudas, tratamiento, apoyos en la familia y en la escuela. Madrid: Narcea, p.27-34 y 80-84.

aparición la relación entre esposos es funcional (pero en entrevista con la Psicóloga del colegio del niño, encontró características contradictorias en la conducta y personalidad de los padres), hay un tanto de sumisión de la madre hacia el padre, ya que el padre daba la mayoría de las respuestas.

Pese a los problemas económicos de la familia el niño asiste a un colegio privado, anteriormente asistió a un CENDI, pero por motivos de su conducta agresiva, lo expulsaron y por sus antecedentes no lo recibieron en otras escuelas de gobierno, solamente en el colegio privado.

Detección de la conducta agresiva en la escuela preescolar:

Pedro, es niño de cinco años, ingresó al centro preescolar, con antecedentes de agresión, los padres manifestaron que en la escuela anterior aprendió conductas agresivas, negando que en casa las aprendió. Sus primeras manifestaciones fueron por medio de groserías, golpes hacia sus compañeros y maestros en general, y en el extremo de alguna frustración también se auto agredía. Tiene un nivel de frustración sumamente alto y no maneja casi nunca la tolerancia. Cuando no se hace lo que él quiere estalla, grita, golpea los objetos más cercanos y posteriormente se golpea en el suelo o en las paredes, es un niño extrovertido, y siempre quiere llamar la atención, tiene problemas para relacionarse con sus compañeros y es rechazado por ellos debido a su conducta, no es capaz de hacer amigos y todos estos aspectos afectan sus actividades académicas. Cabe mencionar que es sumamente inteligente y retiene conocimientos, pero no puede estar sentado más de 5 minutos.

A manera de mostrar las conclusiones de este caso, he mencionado las posibles causas de la agresión de Pedro. Según el análisis de la psicóloga encargada de su caso y las opiniones de las maestras, las causas de su conducta se atribuyen a su entorno familiar, pues desde la gestación fue rechazado por su madre e incluso por el padre, pues este último abandonó a la madre. Después de un año de nacido el padre regresó y decidieron “educar” a Pedro como una familia. Lo que ha desencadenado la conducta agresiva en el niño, ha sido que el padre proviene de una familia donde lo educaron por medio de golpes y gritos, por lo que al tratar de educar a Pedro, su padre lo trato de la misma manera, con groserías, golpes y haciendo menos a su esposa. El papá de Pedro le hizo ver que esa fue una forma “normal” de educarlo, incluso aplaudía la conducta de Pedro diciéndole que así podría ser un “buen macho”. También Pedro aprendió que a través de hacer berrinches podía obtener lo que deseara, pues era de esa manera que sus padres le daban lo que pedía; y los padres con tal de que no les hiciera pasar por un episodio de berrinches le cumplían sus peticiones. Esta forma de actuar del niño se fue reforzando con el tiempo, se dio cuenta que funcionaba con sus padres y comenzó a repetirla con las personas que lo rodeaban, en este caso con sus maestras y compañeros.

Es aquí donde podemos reconocer las manifestaciones de la conducta desde la perspectiva de la teoría del “Aprendizaje social”, que manifiesta que toda

conducta es aprendida desde nuestro modelo a seguir más cercano, que a su vez se va reforzando con la repetición y el modelamiento. La forma de ser del padre de Pedro para él es normal, y así fue como Pedro aprendió a vivir.¹⁹

Pedro es demasiado susceptible a la frustración, no es capaz de ser tolerante. Aquella situación en la que no obtiene satisfacción inmediata se vuelve frustrante y desencadena la agresión, no tiene la capacidad de aceptar que hay ocasiones en las que debe esperar u obedecer y comprender que no se puede hacer lo que él quiere en el momento que él lo espera.²⁰

Es preciso comprender que el caso de Pedro es una realidad, y que cada día van apareciendo más niños afectados por esta conducta agresiva. Por lo tanto concluyo la explicación de esta historia exhortando a todos aquellos que conviven con un niño con problemas de conducta a que no lo ignoren, sino por el contrario, que le proporcionen ayuda, comprensión y mucha paciencia; principalmente a padres de familia y educadoras de instituciones de educación preescolar. Recordemos que es en la infancia donde se sientan las bases de la vida futura.

Continuando con el tema de las características del niño agresivo, continuo mencionando que las manifestaciones de agresividad en el humano, varían con la edad. Los preescolares agresivos pegan; patean o muerden a otros sin motivo; hacen pataletas; tienen actitud desafiante; desobedecen; pellizcan, escupen, lloran sin tener un buen motivo, hacen berrinches, son destructivos e incapaces de esperar un turno. Otras características de los niños agresores son manifestadas a través de frustraciones que suelen darse con facilidad, tienen dificultades para seguir reglas, ven la violencia como algo positivo.

La agresividad hace difícil la convivencia pacífica en el entorno del niño, pues la agresividad en forma de desobediencia puede generar el rechazo de padres y profesores.

Los niños agresivos tienen dificultades para la construcción de las competencias ciudadanas, que son fundamentales para el fortalecimiento de una sana convivencia. Por esto, suelen tener muchas dificultades en la interacción social. Situación que puede repercutir en las etapas posteriores de la vida, ya que los primeros años están caracterizados por ser los que sientan las bases para enfrentar el futuro.²¹

Lo que suelen pretender a través de estas conductas es obtener algo, impresionar al otro, conseguir llamar la atención de los demás, liberar la tensión que llevan dentro, etc. Muchos de estos comportamientos persisten en la edad escolar y se hacen más manifiestos en la adolescencia. Sin dejar de mencionar

¹⁹ Véase p. 31.

²⁰ Véase p. 30.

que todas estas conductas tienen una raíz, un origen determinado por distintos factores, como familiares, escolares, etc. Y que a largo plazo, el niño sufre.

1.4. CONCEPTOS DE APRENDIZAJE

Considero que es importante mencionar el tema del aprendizaje, ya que desde el inicio de la vida de cada ser humano se llevan a cabo interminables situaciones que van ligadas con el aprendizaje, es un proceso que nos lleva a actuar de alguna manera determinada, nos forma en diversas áreas de nuestra vida y nos proporciona elementos para resolver lo que se nos presente. Día a día se van integrando a nuestra parte cognitiva aprendizajes más complejos y ligados a los anteriores.

En el caso que nos ocupa, la agresión es una conducta en ocasiones benigna o maligna, que se da por diversos factores que la desencadenan, es una conducta que tiene que ver con el impulso (desde la perspectiva innata), que forma parte de nuestro ser al nacer y/o porque es una manera de actuar (Aprendizaje social) que ha sido aprendida desde la infancia, por lo tanto, la agresión pudiera darse debido a conductas observadas, reforzadas y aprendidas, o experiencias de la vida que posteriormente forman parte del diario vivir, o una manera “normal” de actuar para algunas personas.

El aprendizaje es un proceso de adquisición de conocimientos, habilidades, destrezas, etc. que se van adquiriendo a través de experiencias de la vida cotidiana.

El aprendizaje es un proceso del que resulta un producto. Si ese producto mantiene de forma más o menos estable, el proceso ha dado resultado, el sujeto ha aprendido algo. El producto o fruto es lo que el sujeto hace, lo que sabe e incluso lo que piensa o cree respecto a algo como consecuencia de ese proceso de aprendizaje. El fruto del aprendizaje recibe también el nombre de conducta o comportamiento, actividad, etc. y en esa denominación se incluye también ese saber y pensar de una forma respecto a algo, ya que aunque el saber y la creencia no sean en sí comportamientos, es obvio que se manifiestan a través de ellos, es decir nuestras actitudes dan lugar a nuestra forma de actuar en los distintos medios en que nos movemos.²²

Existen diversas teorías del aprendizaje, cada una de las cuales analiza desde una mirada particular este proceso.

Podemos mencionar:

La teoría de Vigotsky, que se basa principalmente en el aprendizaje sociocultural de cada individuo y por lo tanto en el medio en el cual se desarrolla. Vigotsky considera el aprendizaje como uno de los mecanismos

²² GENOVAR, Cándido y Chica. (1983). Guía básica para psicólogos: conceptos, ejercicios, instrumentos. Barcelona: Herder, p. 104.

fundamentales del desarrollo. En su opinión, la mejor enseñanza es la que se adelanta al desarrollo. En el modelo de aprendizaje que aporta, el contexto ocupa un lugar central. La interacción social se convierte en el motor del desarrollo. **Aprendizaje y desarrollo** son dos procesos que interactúan. El aprendizaje escolar ha de ser congruente con el nivel de desarrollo del niño. El aprendizaje se produce más fácilmente en situaciones colectivas. La interacción con los padres facilita el aprendizaje. Vigotsky señala que el desarrollo intelectual del individuo no puede entenderse como independiente del medio social en el que está inmerso, y que tal desarrollo se da primero en el plano social y después en el nivel individual.

Ausubel en su Teoría del Aprendizaje Significativo plantea que el aprendizaje del alumno depende de la estructura cognitiva previa que se relaciona con la nueva información, dicho de otra forma, al conjunto de conceptos, ideas que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento, así como su organización.

Los principios de aprendizaje propuestos por Ausubel, ofrecen el marco para el diseño de herramientas metacognitivas que permiten conocer la organización de la estructura cognitiva del educando, lo cual permitirá una mejor orientación de la labor educativa, tomando en cuenta que los educandos tienen una serie de experiencias y conocimientos que afectan su aprendizaje y pueden ser aprovechados para su beneficio.

Un aprendizaje es significativo cuando los contenidos: Son relacionados con algún aspecto existente específicamente relevante de la estructura cognoscitiva del alumno, como una imagen, un símbolo ya significativo, un concepto o una proposición.

Piaget sugirió que a través de procesos de **asimilación** y **acomodación**, los individuos construyen nuevos conocimientos a partir de las experiencias. La asimilación ocurre cuando las experiencias de los individuos se alinean con su representación interna del mundo. Asimilan la nueva experiencia en un marco ya existente. La acomodación es el proceso de reenmarcar su representación mental del mundo externo para adaptar nuevas experiencias. La acomodación se puede entender como el mecanismo por el cual el incidente conduce a aprender.

El aprendizaje es el desarrollo que procede del ejercicio y el esfuerzo. Mediante él, los niños adquieren competencias para utilizar sus recursos hereditarios; sin embargo deben tener oportunidades para aprender. El aprendizaje representa el establecimiento de relaciones nuevas (vínculos o conexiones) entre unidades que previamente no estaban asociadas. Una definición sencilla nos dice que el aprendizaje es aquel proceso por el cual la conducta, o potencialidad de la conducta, se modifica como consecuencia de la experiencia.

La importancia que tiene el aprendizaje en el desarrollo del niño es fundamental. Cierta aprendizaje procede de la práctica o la repetición simple de un acto. Con el tiempo, esto provoca un cambio en la conducta de la persona.

Ese aprendizaje puede consistir en imitación, a través de la cual la persona copia conscientemente lo que hacen otros, o bien, puede ser identificación, situación en la cual la persona trata de adoptar las actitudes, los valores, los motivos y las conductas de las personas a quienes admira y ama.

Se puede obtener aprendizaje mediante la enseñanza: una actividad seleccionada, dirigida y encaminada hacia un fin que contribuye a su bienestar y que será aceptable para el grupo social.

En un contexto en donde un niño sabe que la agresión es una alternativa poco apropiada para obtener lo que desea, en la que se le corrige con mano firme y es capaz de establecer límites que no pueden en absoluto traspasar, le brinda herramientas para tener un estilo de vida alejando a la agresión. Es importante que el niño conozca otras alternativas de conducta, antes de recurrir a las peleas.

Este primer capítulo representa la base de este trabajo, ya que sin la comprensión de los conceptos básicos no es del todo posible entender los temas posteriores. Se debe tomar en cuenta que los fundamentos teóricos nos sirven para entrelazar los temas que de él se desprenden.

En este caso se puede ver que la agresión es el tema principal, y que va acompañado de los factores que conducen a la agresión, sus formas de manifestación y sobre todo que el aprendizaje es muy importante, ya que de ello podemos actuar ante diversas situaciones en conjunción al bagaje de conducta que hemos aprendido. Un niño con conductas agresivas tiene diversas características en su personalidad que dependen de lo que ha aprendido desde su nacimiento y en su familia principalmente, puesto que el hogar es el escenario primordial en el que la agresión se aprende.

En relación con el siguiente apartado que describe los factores y teorías de la agresión, se puede decir que existe una gran relación entre el aprendizaje, ya que tales factores contribuyen a la aparición y aumento de la agresión, situaciones que son aprendidas. Dentro de las teorías que más adelante explicare con mayor detenimiento, se encuentran las teorías psicoanalíticas basadas en que la agresión son impulsos internos y que es innata, por lo que la agresión es una pulsión indispensable para la supervivencia, que se puede dar sin que exista algo previo. Sin embargo también está la postura de las teorías provenientes del conductismo, como la teoría del Aprendizaje Social, que afirma que las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación u observación. Esta teoría maneja de manera explícita el trabajo que el aprendizaje tiene por objetivo. Para tal caso, la agresión se aprende observando a otras personas y/o a través de los medios de comunicación que influyen en el modelamiento, reforzamiento y la imitación.

Desde el punto de vista del aprendizaje, el conductismo da especial relevancia a las condiciones ambientales en que está inmerso quién aprende, cómo el

aprendiz presta atención a los estímulos que recibe, es decir, cómo percibe, cómo interpreta, cómo registra o guarda información y cómo la recupera.

CAPÍTULO 2
FACTORES QUE CONTRIBUYEN A LA APARICIÓN Y AUMENTO
DE LA AGRESIÓN



2.1. TEORÍAS DEL COMPORTAMIENTO AGRESIVO

No hay una teoría única acerca de las posibles causas de la agresión, existe una serie muy amplia de puntos de vista, respaldados por teorías generales que difieren tanto en sus conceptos como en sus métodos y conclusiones.

En un primer plano se encuentran las teorías activas. Dentro de las cuales se encuentran las **teorías psicoanalíticas** (Freud) y las **etológicas** (Lorenz), que afirman que la agresión esta derivada de impulsos internos e innatos, es decir, que tienen una naturaleza humana, desde el nacimiento, y que por lo tanto no se pueden evitar. La teoría psicoanalítica expuesta por Freud (1856-1939) nos dice que la agresión es resultado de la “pulsión de muerte”, ya que la agresividad es una manera de dirigir la pulsión hacia fuera; es una forma de supervivencia. La teoría etológica está basada en estudios de la conducta animal, que más tarde se generalizan en el hombre. La agresión es un instinto indispensable y por lo tanto se puede dar sin que exista algo previo. En el segundo grupo teórico, la principal representante será la **teoría conductual** con su hipótesis de **frustración-agresión** de Dollard y Miller, y la otra será la del **aprendizaje social** de Bandura.

En estas teorías radica la importancia que se le da a las causas que anteceden a una conducta agresiva, cada una tiene su importancia, por eso se hace necesario mencionar sus características, así como las bases en las que están puestos sus fundamentos. Cada autor ve la agresión desde puntos diferentes, los psicoanalistas creen que se nace con la pulsión, y que se puede dar sin que exista algo previo. Sin embargo los conductistas si creen que la agresión es una respuesta natural a una situación frustrante. Bandura señala que las manifestaciones de tal conducta son aprendidas como: patadas, ataques físicos, gritos, etc. y que estos comportamientos son formados para hacer frente a una situación. Por lo que estas conductas pueden aprenderse por imitación u observación y por reforzamiento.

Todas las teorías son importantes, pero aquí se abre la siguiente pregunta: ¿Cuál es mi postura y por qué?, esta respuesta es básica entre los puntos importantes de este trabajo, pues fue una de las bases, sino es que la más importante para plantear el tema esencial del texto. Pero para dar respuesta a esta interrogante a continuación analizare las teorías que explican el origen de la agresión.

2.1.1. TEORÍAS PSICOANALÍTICAS

El psicoanálisis parte en cierta parte de las observaciones de Freud, que aclara que lo psíquico no solo se reduce al nivel consciente o preconsciente, sino también al inconsciente en el que sus contenidos son las pulsiones, fantasías, afectos, así como vivencias que marcaron emocionalmente al sujeto.

La agresión como expresión de la pulsión de muerte: la teoría de las pulsiones de vida y de muerte. Freud atribuyó la naturaleza y origen instintivo a las manifestaciones agresivas y les otorgó el mismo status que a las manifestaciones de la sexualidad. Todo el repertorio de los impulsos pulsionales están agrupados bajo estos dos términos de vida y de muerte; la fuerza de la vida que tiene como propósito la preservación, la propagación y la unificación de la vida, y la fuerza de muerte o destructiva que tiene como meta opuesta la destrucción de la vida. Freud en su obra *El malestar en la cultura* de 1930, declara a la agresión como la heredera legítima de la pulsión de muerte.

Freud fue evolucionando en cuanto a su concepto de agresión; en un primer periodo hace referencia primordial al concepto de pulsión como una fuerza permanentemente activa que se encuentra dentro del sujeto y que tales pulsiones pueden adoptar expresiones de forma incontrolada, como el masoquismo. Y que una pulsión se encuentra entre lo psíquico y lo físico.

También pone de manifiesto que la agresividad tiene sus raíces en las pulsiones sexuales básicas, denominadas libido.

En una segunda instancia Freud aborda el análisis del amor y del odio. Donde menciona que los conceptos de agresión y odio van unidos. Cuando el yo se siente amenazado, busca la eliminación del objeto perturbador y que frustra la satisfacción sexual o la de conservación. A este concepto Freud le dio el término de herida narcisista, donde la agresión surge cuando el yo presenta esta herida.

Más adelante Freud reconoce que estas observaciones no aportan grandes aportaciones por lo que en un tercer período se introduce una pulsión antagónica a la del libido²³ denominada thanatos; principio por el que la persona tiende en última instancia a la aniquilación y al fin de la vida.

La pulsión de muerte se manifiesta de diversas formas a las que Freud les dedicó un lugar importante dentro de las causas de la agresión.

1. Fenómeno de la repetición. Freud observa en personas víctimas de accidentes acciones basadas en diversas crisis de angustia, alteraciones motoras, trastornos mentales, etc., que dichas personas sueñan repetidas veces con el accidente, o lo que se determina como fijación al trauma.
2. Regresión. Se manifiesta repetitivamente en el fenómeno de la transferencia que se lleva a cabo con personas que reciben atención terapéutica. Aparece

²³ Según Anna Freud a la energía que está detrás de las pulsiones sexuales de la niñez y de la adultez se le denomina **libido**.

continuamente la reproducción de situaciones infantiles molestas y desagradables.

3. La más evidente faceta de la pulsión de muerte es la destrucción, la agresividad; originaria y autónoma dentro de la psique humana.

Viendo estos tres puntos que respectan a la pulsión de muerte se puede mencionar que la pulsión agresiva puede adoptar diversas formas de manifestación; fundamentalmente serían: el goce sádico, la rabia destructora y la violencia como forma de dominio.²⁴

La agresión como cualidad de las manifestaciones sexuales pre genitales.

En décadas anteriores se creía que la asexualidad era una de las características de los niños; sin embargo, cuando se encontraban manifestaciones sexuales se les atribuía a que existía una grave anomalía en el niño. Y fue en este momento cuando comenzaron a surgir investigaciones psicoanalíticas que demostraban la presencia de una sexualidad infantil.

La conducta agresiva de los niños aparecía unida con su conducta sexual, y de esta forma se descubrió que los niños cuando perseguían sus metas sexuales pregenitales, manifestaban un grado importante de falta de consideración por los sentimientos de los demás, de hostilidad hacia el ambiente, de sadismo, agresión y destructividad; observándose inicialmente en la fase fálica del desarrollo sexual en conjunción con el complejo de Edipo, esto es, el violento amor del niño por el progenitor rival del mismo sexo. Se observó la aparición de actitudes agresivas en el período final de la fase oral y también el período culminante de agresividad coincidía con la etapa anal de la sexualidad. Por lo que se descubrió que existían deseos de dañar y de destruir cosas, y de atacar a las personas queridas describiéndose esta etapa como la fase sádico-anal.

Fase oral: se extiende desde el momento del nacimiento hasta aproximadamente el final del primer año. Las zonas erógenas localizadas en ese momento son la mucosa bucal y la piel en general.

Fase anal: abarca el segundo y tercer año de vida y la localización somática es la mucosa anal que se constituirá en la principal fuente de estimulación erógena. El principal juego en esta fase es el de expulsión y retención.

Fase fálica: la zona erógena se desplaza hacia la zona genital.

Fase edípica: la anterior fase fálica enlaza directamente con el conflicto que surge en torno a la sensación libidinal que el niño desarrolla hacia el progenitor de sexo opuesto al suyo, desarrollándose conjuntamente una rivalidad hacia el progenitor del mismo sexo. La resolución adecuada de esta fase concluye con la renuncia a los deseos edípicos y a la identificación con el progenitor del mismo sexo.

²⁴ MELERO, M. Op. Cit. 19-24.

Teoría etológica. Como primera instancia es imprescindible subrayar que la Etología parte de la sociología que estudia las costumbres. Si bien, las teorías de la etología, basadas en la conducta animal y generalizando sus conclusiones al hombre, mencionan que la agresión igual que en los animales es un instinto indispensable e innato para la supervivencia, y que tal conducta se puede dar sin que exista una provocación previa. Lorenz, como principal representante de la escuela etológica, describe cuatro pulsiones básicas: hambre, sexualidad, agresividad y miedo. Por lo que el instinto se transforma en una especie de necesidad biológica que tiende hacia la autopreservación individual y de especie. De esta manera la teoría reconoce a la agresividad como un instinto (Gross, 1983). Aclarando que según el diccionario Larousse instinto significa: estímulo interior que determina los impulsos de los animales, como el de conservación y el de reproducción. José Melero menciona al estímulo como algo puramente físico; una determinada cantidad de energía que incide sobre un órgano sensorial. Todo esto de acuerdo al esquema psicoanalítico en el cual tiene por contenido todo lo heredado, lo innato, lo constitucionalmente establecido.

Como pudimos observar, estas teorías nos muestran un poco de sus perspectivas y bases para afirmar que la agresión proviene de la naturaleza del hombre, que se nace con una pulsión de muerte y que por lo tanto no podemos prescindir de ella, al contrario, la agresión es necesaria para vivir.

Pero aún no podemos establecer una postura sin conocer lo que otras teorías mencionan.

Y en segundo plano se encuentran las teorías reactivas que centran el problema en el medio ambiente, es decir, en las influencias ambientales que rodean al individuo. Dentro de estas se encuentran la teoría de la frustración y la teoría del aprendizaje social que enseguida explicaré.

2.1.2. TEORÍAS CONDUCTUALES

Teoría de la frustración-agresión. Esa teoría está basada en la hipótesis de la **frustración-agresión**, siendo sus principales precursores Miller y Dollard y posteriormente fue presidida por Berkowitz, Bandura, y otros. La frustración es la **interferencia** que puede producirse en el desarrollo de una respuesta. Aparece cuando: nuestra motivación para lograr una meta es muy fuerte, cuando esperamos gratificación y cuando el impedimento es completo. Según esta opinión, la agresión es una respuesta muy probable ante una situación frustrante, es decir, cuando se encuentra una conducta agresiva, se puede suponer que se originó debido a la frustración. De esta manera la frustración facilita la agresión, y con esto no quiero decir que sea una condición necesaria para ella; la frustración es sólo un factor y no necesariamente el más importante que afecta la expresión de la agresión (Bandura, 1973). Esta teoría tiene resultados contradictorios: a veces la frustración aumenta la agresividad y a veces no, ya que la frustración también puede manifestarse con cualquier tipo

de acción por parte del sujeto, es decir, con conductas agresivas y no agresivas. Pero en los casos en los que la conducta que se manifiesta tiene como propósito herir a la persona contra quien va dirigida, si se le puede denominar como agresión revelada en cualquiera de sus tipos.

Teoría del Aprendizaje Social. Sostiene que el niño aprende los comportamientos sociales por observación e imitación de modelos. Las personas aprenden en un contexto social, y el aprendizaje humano es más complejo que un simple condicionamiento. También reconoce la influencia cognoscitiva sobre el comportamiento y sostiene que el aprendizaje que se logra a través de la observación es más importante que el refuerzo directo o el castigo.

Según esta teoría, la identificación de los niños con los padres es el elemento que más influye en la manera como adquieren el lenguaje, enfrentan la agresión, desarrollan un sentido moral y aprenden los comportamientos que la sociedad considera apropiados para cada género. Desde temprana edad, el individuo interviene en su aprendizaje, al escoger qué modelo (a quién) desean imitar. Esta selección se ve influida por las características de los modelos, el niño y el ambiente; y puede escoger entre los padres u otras personas.

Los niños tienden a imitar modelos de los estratos socioeconómicos altos o a individuos en los que vean reflejadas sus propias personalidades. Los conductistas consideran que el ambiente moldea al niño, pero los teóricos del aprendizaje social afirman que el niño también actúa sobre el ambiente. De tal manera que se enfrenta a un proceso de aprendizaje del comportamiento agresivo que lleva en sí mismo un **modelado** y un **reforzamiento**. En el modelado la imitación ocupa un lugar muy importante, ya que es pieza fundamental en la adquisición y mantenimiento de las conductas agresivas. Entendiendo que la imitación es la tendencia de una persona a reproducir las acciones, actitudes o respuestas emocionales que presentan los modelos de la vida real o simbólicos.²⁵ Para la teoría del aprendizaje social el seguir un modelo agresivo, tiene que conducir a una conducta agresiva, y que la imitación forma parte importante en la génesis y el mantenimiento de las conductas agresivas. En otros estudios realizados por Bandura se confirmó el hecho de que el modelo a imitar no necesita estar físicamente presente para ser imitado.

Con respecto al reforzamiento, que también ocupa un lugar importante en la manifestación de la agresión, podemos decir que el reforzamiento es un incremento o mantenimiento sobre la conducta, es un procedimiento mediante el cual se incrementa la frecuencia de un suceso, o en este caso de la conducta agresiva. Por ejemplo; cuando un niño aplica la conducta agresiva siempre que quiere conseguir algo y se da cuenta que de esta manera lo obtiene, se le está reforzando esta conducta, ya que no se le pone un alto.

Tomando en cuenta que la teoría del aprendizaje social se basa en la imitación de conductas, se puede añadir a esto, que el aprendizaje es la pieza clave para adquirir algún conocimiento, habilidad, destreza, etc.; podemos señalar que

²⁵ BANDURA, Albert y H. WALTERS, Richard (1982). Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad. Madrid: Alianza, p. 95.

durante toda la vida los seres humanos obtenemos y vamos reforzando diversos aprendizajes que son los que nos guían en la vida. En la infancia el aprendizaje y el desarrollo tienen que ir de la mano. Como menciona Vigotsky, el aprendizaje va unido a nuestro vivir dentro de la sociedad, por lo que, un niño aprende desde casa la manera de comportarse, a través de observar cómo enfrentan la vida sus familiares, ya sea de maneras positivas o negativas; es así como el infante también reaccionará a las situaciones que se le presenten.

Bandura hace hincapié en que las fuentes que producen, alimentan y mantienen las formas agresivas y “antisociales” de comportamiento son intrínsecas a una sociedad dividida en clases. La violencia en el ser humano, no es un fenómeno individual sino un fenómeno social, y como tal la violencia arranca originalmente del sistema y no del individuo. Para eliminar la agresión como fenómeno humano debemos cambiar el sistema social de división de clase, que genera el problema.²⁶

Teoría del naturalismo. Esta es una teoría de la que se habla muy poco, y en mi opinión esta es una teoría muy importante, ya que descarta tanto los impulsos innatos como la influencia del ambiente en el origen de la agresión. Su representante principal es Maslow, que cree que la persona tiene una personalidad única y que no todo puede incorporarse al hombre, al que sólo le es posible crecer en una determinada dirección, que es la que señala la propia esencia humana. Por lo que José Melero Martín menciona que: según esta teoría, el origen del fenómeno agresivo se encuentra en la debilidad, la inestabilidad y la vacilación del amor propio. Los hombres no desarrollados son extremadamente vulnerables en su amor propio, que intentarían recuperar siendo agresivos. Por lo tanto, cree que la solución está centrada en conseguir un ego fuerte, con el que se conseguirá un desarrollo completo.²⁷

Frente a todas estas teorías, parece que se puede dar respuesta a la pregunta de la postura que tomo para basar este trabajo.

En primer plano puedo decir que cada una de ellas es importante, ya que existen diversos casos de agresión tanto en niños como en adultos que justifican y/o esclarecen el arranque de tales conductas, cada caso es diferente y tiene sus razones para clasificarse como un problema de conducta de agresión, cada cuestión puede basarse en un factor diferente y a su vez estar respaldado por una teoría que lo sustente.

Lo que es indiscutible desde mi punto de vista es que el hombre si nace con una pulsión de agresión y es necesario reconocer que tenemos una tendencia innata hacia la violencia pero que ésta también es influenciada por el medio ambiente potenciándose más.

²⁶ BANDURA, Albert y RIBES I. Emilio. (1975). Modificación de conducta: análisis de la agresión y la delincuencia. México: Trillas, p. 18-19.

²⁷ MELERO, M, J. (1996). Conflictividad y violencia en los centros escolares. México: Siglo XXI, p.4-52 *passim*.

Los psicoanalistas consideran que la violencia es producto de los mismos hombres, por ser desde un principio seres instintivos, motivados por deseos que son el resultado de apetencias salvajes y primitivas. "Los pequeños -señala Anna Freud-, en todos los períodos de la historia, han demostrado rasgos de violencia, de agresión y destrucción (...) Las manifestaciones del instinto agresivo se hallan estrechamente amalgamadas con las manifestaciones sexuales" (Freud, A., 1980, p. 78).

El instinto de agresión infantil, según Anna Freud, aparece en la primera fase bajo la forma del sadismo oral, utilizando sus dientes como instrumentos de agresión; en la fase anal son notoriamente destructivos, tercos, dominantes y posesivos; en la fase fálica la agresión se manifiesta bajo actitudes de virilidad, en conexión con las manifestaciones del llamado "Complejo de Edipo".

Sin embargo, Sigmund Freud y Konrad Lorenz comparten la idea de que la agresión puede sublimarse de diferentes maneras. Por ejemplo, practicando algún deporte de lucha libre o rompiendo algún objeto que está al alcance de la mano. Si Lorenz aconseja que el amor es el mejor antídoto contra la agresividad, Freud afirma que las pulsiones de agresión no aceptadas socialmente pueden ser sublimados en el arte, la religión, las ideologías políticas u otros actos socialmente aceptables. La catarsis implica despojarse de los sentimientos de culpa y de los conflictos emocionales, a través de llevarlos al plano consciente y darles una forma de expresión.

Se dice que el niño, incluso el más inocente y pacífico, tiene sentimientos destructivos o "instintos de muerte", que si son dirigidos hacia adentro pueden conducirlo al suicidio, o bien, si son dirigidos hacia fuera, pueden llevarlo a cometer un crimen. La agresividad del niño, asimismo, puede ser estimulada por el rechazo social del cual es objeto o por una simple falta de afectividad emocional, puesto que el problema de la violencia no sólo está fuera de nosotros, en el entorno social, sino también dentro de nosotros; un peligro que aumenta en una sociedad que enseña, desde temprana edad, que las cosas no se consiguen sino por medio de una inhumana y egoísta competencia. "El otro" no se nos presenta, en nuestra educación para la vida, como un cooperador sino como un competidor, como un enemigo. A esto se suman los medios de comunicación que propagan la violencia, estimulando la agresividad del niño.

Según el psicólogo Robert R. Sears, los niños que sufren castigos físicos y psíquicos son los que demuestran mayor agresividad en la escuela y en las actividades lúdicas, que los niños que se desarrollan en hogares donde la convivencia es armónica. Para Sears, como para los psicólogos que prestaron algunos conceptos del psicoanálisis, la agresión es una consecuencia de las frustraciones y prohibiciones con las cuales tropiezan los niños en su entorno. Cuando el niño reacciona con agresividad es porque quiere manifestar su decepción frente a la madre o frente al contexto social que lo rodea.

Por lo tanto las personas vamos modelando las conductas a partir de dos modelos originales, papá y mamá, o las personas que son las encargadas de la

crianza, ya que vamos aprendiendo el rol a través de la observación de las conductas de los padres y llegamos inconscientemente a comportarnos de la misma manera, ya que el niño no tiene en sus primeros años la capacidad de discriminar entre lo que es sano y no sano y adopta la conducta hasta convertirla en algo natural para él.

Entonces se puede decir que las personas nacemos con un instinto de agresión, dicho de otra forma, la agresión es innata, ya que es una pulsión con la que contamos. Sin embargo, las manifestaciones de la conducta agresiva son adquiridas y aprendidas a través del ambiente en el que nos desarrollamos.

2.2. FACTORES SOCIOCULTURALES

Como ya he mencionado anteriormente, existen muchas causas que contribuyen a la aparición y aumento de la agresión en el niño preescolar; las teorías anteriores tienden a ubicar el problema de la agresividad más en términos individuales. Sin embargo, me parece fundamental complementar esas posturas con un enfoque sociocultural del problema, ya que el **factor sociocultural** del individuo es el responsable de los modelos a que haya sido expuesto, dicho de otra forma, si en el contexto del individuo predominan modelos agresivos, la conducta agresiva se podrá adquirir muy fácil.

Uno de los elementos más importantes dentro de este ámbito es la familia. Dentro de la familia, además de los modelos reforzados, son responsables de la conducta agresiva el tipo de disciplina a que es sometido el niño. Se ha demostrado que tanto un padre poco exigente como otro con actitudes hostiles y que desapruaba constantemente al niño, fomentan igualmente el comportamiento agresivo.

2.2.1. LA FAMILIA

Dentro de este factor sociocultural la **familia** ocupa el lugar más importante; pues la familia lo es todo para el niño. La familia es su modelo de actitud, de disciplina, de conducta, de comportamiento y donde se forja el carácter del individuo. Es uno de los factores que más influyen en la emisión de la conducta agresiva. Está demostrado que el tipo de disciplina que una familia aplica al niño, será el responsable por su conducta agresiva o no. El niño, probablemente, generalice lo que aprende acerca de la utilidad y beneficios de la agresión a otras situaciones. Un padre poco exigente, por ejemplo, y que tenga actitudes hostiles, y que está siempre desaprobando y castigando con agresión física o amenazante constantemente a su hijo, estará fomentando la agresividad en el niño. Otro factor que induce al niño a la agresividad es cuando la relación entre sus padres es tensa e intranquila, como en el caso de una separación (divorcio) de los conyugues, y también si se presenta violencia

por parte de uno de los progenitores. Cuando observan a los adultos en un enfrentamiento en este entorno familiar, los niños pequeños se pueden sentir emocionalmente deprimidos, preocupados y en desagrado; lo que puede producir reacciones agresivas. Además de que existen una variedad de factores que muchas veces acompañan a éstas situaciones como los problemas económicos, condiciones de vida de muy baja calidad, poco cuidado en la salud física y emocional del niño, y el maltrato por los progenitores al niño pueden ser otros factores de riesgo que aumente la probabilidad de agresividad. Y también en muchas ocasiones los niños son recompensados por imitar la conducta agresiva de los adultos cuando se trata de defenderse, y castigados por manifestar una conducta más tranquila. La educación de los hijos tiene un impacto a largo plazo sobre el desarrollo de la personalidad.

Las familias que permiten el control de la conducta mediante el dolor tienen una alta probabilidad de producir niños que muestren altas tasas de respuestas nocivas.

Dentro de este factor podemos agregar que en ocasiones la agresividad se manifiesta mediante conductas incongruentes por parte de los padres. Incongruencia cuando los padres desapruaban la agresión y, cuando ésta ocurre, la castigan con agresión de cualquier tipo.

El propio hogar se percibe a veces como un lugar que nos pertenece y donde nosotros creamos las normas, al margen de la sociedad. Esto puede hacer que esas normas sean diferentes de las existentes en el exterior, variando enormemente el comportamiento de una persona dentro y fuera de casa.

2.2.2. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Otro factor importante que incide en la adquisición de la conducta agresiva son los **medios de comunicación**; principalmente se ha convertido a la violencia en un espectáculo muy provechoso, a través de juegos electrónicos, películas y videos, caricaturas y últimamente programas de noticias amarillistas. Los niños y niñas están sometidos constantemente a esta cultura que de manera cotidiana presenta infidelidades, secuestros, actos de corrupción, guerras desiguales e injustas, cuerpos mutilados, etc. Todo en forma de espectáculo televisivo.

El encanto que se asocia a las armas de fuego de los personajes, los héroes de la guerra, y los tiroteos de la televisión, han hecho que estas influencias sociales empiecen a operar muy temprano en la vida de los niños y el horizonte se presenta realmente desolador en relación a la construcción de una mejor sociedad debido a que el niño se encuentra rodeado de modelos negativos.

No podemos dejar de reconocer su fuerte influencia sociocultural, donde interviene desde el entorno social donde se desenvuelve el sujeto, su familia y amistades y por supuesto los instrumentos culturales de la sociedad en la que

se desenvuelve, de los cuales los medios de comunicación social, tanto los tradicionales, prensa, cine y televisión, como los novedosos, Internet son los que muestran un impacto más significativo.

Hoy en día hay gente que aún se acuerda de que en su niñez la tele no ocupaba el centro de su vida, simplemente porque en su casa no había tele. Y sorprendentemente estas personas no recuerdan una infancia triste y aburrida. No tuvieron la ocasión de sentarse en el sofá tarde tras tarde delante de la tele; se vieron simplemente obligados a jugar a los indios, a las canicas, a las muñecas, a la comba, a la pelota y a otros inventos propios de la época.

Y es que los niños actuales disfrutan mucho más viendo por la tele como patinan o corren sus personajes favoritos que patinando o corriendo ellos. No de un modo físico, porque ni la sangre ni las balas atraviesan el televisor y ensucian el cuarto, pero sí afectan psíquica y moralmente a quien se pone durante periodos prolongados frente al televisor.

Prueba de ello son las numerosas investigaciones realizadas en los últimos años que correlacionan, en que en los hogares donde se abusa de la televisión, se suele respirar un ambiente de violencia, desorden, egoísmo, insolencia, malos modales, falta de creatividad y de valores que, lógicamente fomentan la intolerancia, la violencia, el nerviosismo, etc...

Al hablar de medios de comunicación es referirnos fundamentalmente a la televisión, entre otros motivos por ser el medio básico de comunicación social en nuestra sociedad, en un futuro no muy alejado este espacio lo ocupara Internet.

La influencia de la TV y los medios de comunicación en la aceptación de la conducta agresiva: en las películas el bueno y el vencedor siempre es el que pega mejor, el más fuerte, no el que tiene mayor capacidad de diálogo. Aunque sería muy difícil establecer una relación directa entre número de horas de TV y aumento de la violencia.²⁸

Las imágenes violentas en televisión pueden aumentar la conducta agresiva de los espectadores. Un estudio realizado durante 22 años con un grupo de sujetos demostró que cuanto más violencia habían observado en televisión a la edad de ocho años, mayor era la probabilidad de haber sido condenados por crímenes violentos a la edad de treinta años. Los niños que ven violencia por televisión se comportan con más agresividad y pueden acabar viendo la violencia como un comportamiento aceptable. Ser testigo de la violencia conduce también a la habituación y a la indiferencia ante este tipo de actos, que pueden llegar a verse como normales.

Un fuerte argumento para una de las posiciones nos lo encontramos en los trabajos realizados por el psicólogo social Bandura, que demostró a través de

²⁸ TRAIN, Alan. Op. Cit.

diferentes estudios experimentales, que el aprendizaje vicario, es una de las formas a través de las cuales el ser humano aprende el comportamiento, y ello ocurre no sólo mediante la observación de modelos reales, como podrían ser los padres, sino también a través de modelos vicarios, como serían las películas o los programas de televisión. Los resultados de estos trabajos apuntaron una serie de hechos significativos, que podrían sintetizarse en el asumir que la exposición de los niños y adolescentes a la observación de acontecimientos violentos, aumenta la probabilidad de que lleguen a actuar de forma más violenta.

En síntesis podemos decir, que la violencia invade la programación, más todavía cuando los actos violentos aparecen también de forma embellecida y saneada.

Con estos preocupantes datos, cabe ahora hacernos la pregunta ¿influye la violencia presentada por los medios de comunicación en la violencia real mostrada por los niños y adolescentes?. Es cierto, que hay comportamientos que los niños y adolescentes tienden a reproducir después de haberlos observado en las películas o los programas de televisión. Existen comportamientos del mundo real que pueden haber encontrado una fuerte inspiración en los medios de comunicación social, sobre todo en los audiovisuales y los juegos informáticos.

Pero también por el contrario se han realizado estudios con adolescentes que podríamos calificar de problemáticos que han puesto claramente de manifiesto que no han sido grandes telespectadores. Bandura hizo un estudio con niños y adolescentes en la modificación de las conductas de agresión y de robo, de niños predelinquentes, en sus propios hogares. Donde demostró que la adquisición de la conducta se dio por factores como el maltrato infantil, violencia doméstica, imitación de la conducta dentro del hogar, etc.

Ambas posiciones pueden llevar su parte de verdad, y su parte de contradicción. Por lo que los efectos de cualquier medio no son unidireccionales, sino que el resultado que obtengamos con ellos depende de una serie de variables, que van desde entorno social y cultural cercano donde se desenvuelve el individuo, su formación, compañeros, medios culturales con los que interacciona y otros más. Es también cuestión de señalar, que en la influencia de los medios de comunicación interviene también la maduración del receptor, de forma que los estudios realizados apuntan que la influencia es mucho mayor en los niños y adolescentes que en los adultos, lo cual es lógico también suponer por la formación de la personalidad.

En cuanto a la familia, además de evitar la exposición, o sobreexposición, a los contenidos violentos, las medidas no deben de ir por la censura, sino más bien por la observación, la discusión y el análisis de los programas.

¿Y la escuela?, la escuela debe de introducir como material transversal el análisis de los medios de comunicación, y por tanto de los contenidos que por ellos se transmiten.

En nuestra sociedad los medios de comunicación social cumplen una función trascendental como instrumentos socializadores en nuestra sociedad contemporánea, con un fuerte impacto en la configuración de los valores, creencias y actitudes de las personas que se desenvuelven en ella.

Los medios de comunicación masiva, especialmente la televisión, son prácticamente omnipresentes en zonas urbanas y rurales, y ejercen una influencia muy importante en la vida infantil. Ello obliga a la escuela a ejercer un papel de apoyo a los pequeños para el procesamiento de la información que reciben y ayudarlos en la interpretación crítica de sus mensajes.²⁹

Estos apartados son de suma importancia para el conocimiento de todos aquellos que convivimos con algún niño que manifiesta conductas agresivas, pues no es nuestro papel juzgar, al contrario, necesitamos saber en qué forma podemos ayudar para disminuir y comprender esta conducta y así ayudar al niño que atraviesa por esta situación.

²⁹ PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR AÑO 2004, SEP,p. 14.

CAPÍTULO 3
AGRESIÓN EN LA ESCUELA PREESCOLAR



3.1. LA ESCUELA PREESCOLAR

Existen en nuestro país diferentes niveles educativos, uno de ellos es llamado educación básica, el cual incluye varios niveles: inicial, preescolar, primaria, secundaria y educación especial, en este trabajo hablaremos específicamente sobre la educación preescolar.³⁰

A la educación preescolar se le nombra oficialmente por primera vez en el Programa para la Modernización Educativa 1989-1994, donde se le incluye dentro del Modelo de Educación Básica. Ahí se le asigna la función de promover el desenvolvimiento integral de infantes de cuatro a cinco años de edad y considera que este nivel educativo constituye la base del desempeño de los niños en los niveles educativos subsecuentes.³¹

La educación preescolar establece un objetivo general que legisla, norma y guía la educación que se brinda en todas sus escuelas en México; el objetivo dice que la educación en el jardín de niños ha de:

*Favorecer el desarrollo integral del niño para lograr el desenvolvimiento armónico de su personalidad, acorde a las características de su edad.*³²

La Educación Preescolar constituye el primer peldaño de la formación escolarizada del niño. Atiende a niños de 3 a 6 años de edad, etapa decisiva en el desarrollo del ser humano, ya que en ella se forma el cimiento de la personalidad y la base de una continuidad en la escuela primaria.

En el jardín de niños, primer nivel del Sistema Educativo Nacional, se inicia una vida social inspirada en los valores de identidad nacional, democracia, justicia e independencia. Entre sus principios se considera el respeto a las necesidades e intereses de los niños, así como su capacidad de expresión y juego, favoreciendo su proceso de socialización.

Sitúa al niño como centro del proceso educativo y al docente como parte importante del mismo, ya que conoce los aspectos más relevantes que le permiten entender cómo se desarrolla el niño y cómo aprende; entendiendo que la educación comprende el proceso a través del cual se educa. Por lo tanto lo que se espera durante este proceso en la escuela preescolar se basa en los siguientes objetivos:

* Su autonomía e identidad personal, requisitos para que progresivamente se reconozca en su identidad cultural y nacional.

* Formas sensibles de relación con la naturaleza que lo preparen para el cuidado de la vida en sus diversas manifestaciones.

³⁰ Entendemos por educación preescolar la atención sistematizada, intencionada y formal que se brinda en las escuelas (gubernamentales o particulares) llamadas jardines de niños a las niñas y niños entre 3 y 6 años de edad aproximadamente.

³¹ Programa para la Modernización educativa. Poder Ejecutivo Federal, 1989-1994 México 1989, p.34.

³² Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Educación Preescolar. *Objetivos, políticas, metas y funciones de la D. G. E. P. El jardín de niños*, México, agosto de 1985, p. 9.

* Su socialización a través del lenguaje del trabajo grupal y la cooperación con otros niños y adultos.

* Formas de expresión creativa a través del lenguaje, de su pensamiento y de su cuerpo, lo cual permitirá adquirir aprendizajes formales.

* Un acercamiento sensible a los distintos campos del arte y la cultura, expresándose por medio de diversos materiales y técnicas.

El desarrollo infantil es un proceso complejo porque ininterrumpidamente, desde antes del nacimiento del niño, ocurren infinitas transformaciones que dan lugar a estructuras de distinta naturaleza, tanto en el aparato psíquico (afectividad-inteligencia) como todas las manifestaciones físicas (estructura corporal y funciones motrices).

Es complejo porque este proceso de constitución en todas sus dimensiones (afectiva, social, intelectual y física) no ocurre por sí solo o por mandato de la naturaleza, si no que se produce, mediante la relación del niño con su medio natural y social, entendiendo por social aquello esencialmente humano que se da en las relaciones entre personas y que las constituye mutuamente.

La educación preescolar cumple así una función democratizadora como espacio educativo en el que todos los niños y todas las niñas, independientemente de su origen y condiciones sociales y culturales tienen oportunidades de aprendizaje que les permite desarrollar su potencial y fortalecer las capacidades que poseen.

3.1.1. Programa de educación preescolar 2004

El programa educativo es el documento que emana de la institución educativa gubernamental, donde generalmente, se especifican: los propósitos, los fundamentos teóricos y los criterios metodológicos que orientan normativamente la práctica docente de los jardines de niños, el cual se enriquece y adquiere sentido cuando se aplica en la práctica educativa.

La educación preescolar está regida por tal programa, que establece que los propósitos fundamentales son la base para la definición de las competencias que se espera logren los alumnos en el transcurso de la educación preescolar. Una vez definidas las competencias que implica el conjunto de propósitos fundamentales, se ha procedido a agruparlas en los siguientes campos formativos:

Desarrollo personal y social.

Lenguaje y comunicación.

Pensamiento matemático.

Exploración y conocimiento del mundo.

Expresión y apreciación artísticas.

Desarrollo físico y salud.

Con la finalidad de hacer explícitas las condiciones que favorecen el logro de los propósitos fundamentales, el programa incluye una serie de principios pedagógicos, así como los criterios que han de tomarse en cuenta para la planificación, el desarrollo y la evaluación del trabajo educativo.

Los propósitos fundamentales definen en conjunto, la misión de la educación preescolar y expresan los logros que se espera tengan los niños y las niñas que la cursan. A la vez, como se ha señalado, son la base para definir las competencias a favorecer en ellos mediante la intervención educativa.

Estos propósitos, como guía para el trabajo pedagógico, se favorecen mediante las actividades cotidianas. La forma en que se presentan permite identificar la relación directa que tienen con las competencias de cada campo formativo; sin embargo, en la práctica los niños ponen en juego saberes y experiencias que no pueden asociarse solamente a un área específica del conocimiento, estos propósitos se irán favoreciendo de manera dinámica e interrelacionada. Ello depende del clima educativo que se genere en el aula y en la escuela.

Tabla de Campos formativos

Campos formativos	Aspectos en que se organizan
Desarrollo personal y social	Identidad personal y autonomía. Relaciones interpersonales.
Lenguaje y comunicación	Lenguaje oral. Lenguaje escrito.
Pensamiento matemático	Número. Forma, espacio y medida.
Exploración y conocimiento del mundo	Mundo natural. Cultura y vida social.
Expresión y apreciación artísticas	Expresión y apreciación musical. Expresión corporal y apreciación de la danza. Expresión y apreciación plástica. Expresión dramática y apreciación teatral.
Desarrollo físico y salud	Coordinación, fuerza y equilibrio. Promoción de la salud.

1. Desarrollo personal y social

Este campo se refiere a las actitudes y capacidades relacionadas con el proceso de construcción de la identidad personal y de las competencias emocionales y sociales. La comprensión y regulación de las emociones y la capacidad para establecer relaciones interpersonales son procesos estrechamente relacionados, en los cuales las niñas y los niños logran un dominio gradual como parte de su desarrollo personal y social.

2. Lenguaje y comunicación

El lenguaje es una actividad comunicativa, cognitiva y reflexiva. Es, al mismo tiempo, la herramienta fundamental para integrarse a su cultura y acceder al conocimiento de otras culturas, para interactuar en sociedad y, en el más amplio sentido, para aprender.

El lenguaje se usa para establecer y mantener relaciones interpersonales, para expresar sentimientos y deseos, para manifestar, intercambiar, confrontar, defender y proponer ideas y opiniones y valorar las de otros, para obtener y dar información diversa, para tratar de convencer a otros. Con el lenguaje también se participa en la construcción del conocimiento y en la representación del mundo que nos rodea, se organiza el pensamiento, se desarrollan la creatividad y la imaginación, y se reflexiona sobre la creación discursiva e intelectual propia y de otros.

3. Pensamiento matemático

La conexión entre las actividades matemáticas espontáneas e informales de los niños y su uso para propiciar el desarrollo del razonamiento, es el punto de partida de la intervención educativa en este campo formativo.

Los fundamentos del pensamiento matemático están presentes en los niños desde edades muy tempranas. Como consecuencia de los procesos de desarrollo y de las experiencias que viven al interactuar con su entorno, desarrollan nociones numéricas, espaciales y temporales que les permiten avanzar en la construcción de nociones matemáticas más complejas.

4. Exploración y conocimiento del mundo

Este campo formativo está dedicado fundamentalmente a favorecer en las niñas y en los niños el desarrollo de las capacidades y actitudes que caracterizan al pensamiento reflexivo, mediante experiencias que les permitan aprender sobre el mundo natural y social.

La definición del campo se basa en el reconocimiento de que los niños, por el contacto directo con su ambiente natural y familiar y las experiencias vividas en

él, han desarrollado capacidades de razonamiento que les permiten entender y explicarse, a su manera, las cosas que pasan a su alrededor.

La curiosidad espontánea y sin límites, y la capacidad de asombro que caracteriza a los niños los conduce a preguntar constantemente cómo y por qué ocurren los fenómenos naturales y otros acontecimientos que llaman su atención, así como a observar y explorar cuánto puedan usando los medios que tienen a su alcance.

5. Expresión y apreciación artísticas

Este campo formativo está orientado a potenciar en las niñas y los niños la sensibilidad, la iniciativa, la curiosidad, la espontaneidad, la imaginación, el gusto estético y la creatividad mediante experiencias que propicien la expresión personal a través de distintos lenguajes; así como el desarrollo de las capacidades necesarias para la interpretación y apreciación de producciones artísticas.

La expresión artística tiene sus raíces en la necesidad de comunicar sentimientos y pensamientos, que son “traducidos” a través de la música, la imagen, la palabra o el lenguaje corporal, entre otros medios. El pensamiento en el arte implica la “lectura”, interpretación y representación de diversos elementos presentes en la realidad o en la imaginación de quien realiza una actividad creadora. Comunicar ideas mediante lenguajes artísticos significa combinar sensaciones, colores, formas, composiciones, transformar objetos, establecer analogías, emplear metáforas, improvisar movimientos, etcétera. El desarrollo de estas capacidades puede propiciarse en los niños y las niñas desde edades tempranas, a partir de sus potencialidades.

La evolución de las formas de expresión que utilizan los bebés para comunicar sus necesidades a quienes están en contacto con ellos, el conocimiento que van logrando de su cuerpo y de su entorno a través de la exploración del espacio y la manipulación de objetos, así como las representaciones mentales que paulatinamente se hacen del entorno en que viven, son procesos mediante los cuales van logrando un mejor conocimiento de ellos mismos y del mundo.

6. Desarrollo físico y salud

El desarrollo físico es un proceso en el que intervienen factores como la información genética, la actividad motriz, el estado de salud, la nutrición, las costumbres en la alimentación y el bienestar emocional. En conjunto, la influencia de estos factores se manifiesta en el crecimiento y en las variaciones en los ritmos de desarrollo individual. En el desarrollo físico de las niñas y de los niños están involucrados el movimiento y la locomoción, la estabilidad y el equilibrio, la manipulación, la proyección y la recepción como capacidades motrices.

En los primeros años de vida se producen cambios notables en relación con las capacidades motrices. Los pequeños transitan de una situación de total dependencia a una progresiva autonomía; pasan del movimiento incontrolado y sin coordinación al autocontrol del cuerpo, a dirigir la actividad física y a enfocar la atención hacia determinadas tareas. Estos cambios tienen relación con los procesos madurativos del cerebro que se dan en cada individuo y con las experiencias que los niños viven en los ambientes donde se desenvuelven.³³

He mencionado el programa de educación preescolar, porque forma parte esencial en la educación del niño preescolar, el cual es nuestro punto de estudio, aunado a la conducta agresiva. La educación que el niño recibe durante la infancia va ligada; tanto la escuela, como el hogar son piezas fundamentales en la formación de la personalidad del niño, es en esos lugares donde se fundamentan las manifestaciones de cualquier tipo de conducta. Por ello, la formación de la autoestima, la seguridad personal, la confianza en los demás, la tolerancia, la capacidad de asumir retos y riesgos, será forjada en las primeras experiencias educativas con adultos y con otros niños que representa la educación temprana. La paz interior, la acogida ante las dificultades y el balbuceo de la vida que se inicia serán forjados y marcados también en las primeras prácticas educativas. Estos retos son plasmados en el programa de educación preescolar, ya que cada una de los campos formativos va dirigido hacia el bienestar y aprendizaje del niño.

La educación infantil debe ser instrumento que, unido a su nutrición y salud, asegure las bases de todo buen desarrollo posterior de la persona. La calidad de las experiencias en relación con otros niños y con adultos que pueda ofrecerse al niño, será fortalecida si se toma en cuenta las propias capacidades infantiles y se alienta sus posibilidades de proyectar sus movimientos, intenciones, inteligencia y afectos para modificar su propio entorno ya sea familiar o educativo. Por ejemplo, el lenguaje desarrolla el pensamiento propio, la convivencia con los demás y es principal factor de comunicación. Se señala, con razón, que sin el lenguaje no sería posible construir los pensamientos ni amar. Para ayudar al niño a construir su expresión, comunicación y comprensión a través del lenguaje, será fundamental partir del reconocimiento de las potencialidades de todo niño, de su creatividad y de sus capacidades para producir.

Se ha reconocido que para alcanzar los grandes propósitos del sistema educativo, el atraso infantil es uno de los principales factores, sino el principal, de desequilibrio educativo, y que por ello, los programas deben atender las necesidades mínimas de salud, nutrición y desarrollo psicosocial de todos los niños en edad preescolar.

Por desgracia, aún hoy existen muchas situaciones familiares que hacen imposible el óptimo y deseado desarrollo de los niños en el seno de la familia, si no se ha puesto una ayuda y colaboración complementaria a su labor,

³³ PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR AÑO 2004, SEP.

haciéndose necesario que los niños acudan a centros especializados en Educación Infantil, que actúen en estrecha colaboración con la familia, debiendo de actuar casi siempre los centros como Escuelas de Padres. La realidad es que han de ser las dos instituciones las encargadas de desarrollar la Educación Infantil.

El niño convive, crece y se comunica con la familia, y a ella le corresponde, en primer lugar, el derecho y el deber de educar a sus hijos.

El objetivo común de la familia y de la institución educativa es, indiscutiblemente, conseguir la formación integral y armónica del niño. Ambas vías de actuación han de incidir en una misma dirección para garantizar la estabilidad y el equilibrio, factores indispensables para una adecuada formación.

Es de esta manera que podemos dar por entendido que la escuela preescolar y el programa que la rige es de suma importancia para los primeros años de vida del niño. La escuela debe estar preparada para reconocer casos de conducta deteriorada y posteriormente brindar la ayuda necesaria al niño y la familia. Es por eso que es tan importante mencionar los contenidos del Programa de Educación Preescolar, pues todo va orientado hacia la formación del niño.

No sin antes añadir que dentro de la escuela siempre debe existir un aprendizaje significativo, que le permita al alumno desarrollar nuevas capacidades y actitudes frente a la vida que le toque vivir. Todos los temas que se pueden rescatar del PEP deberían de estar encaminados hacia la ayuda del niño, en este caso, del niño preescolar, y principalmente a los niños que han sido más vulnerables a las problemáticas como la agresión, ya que como señale anteriormente, el principal elemento que lleva a un niño a actuar de determinadas formas, es el aprendizaje. Proceso súper importante, tomando en cuenta que los educandos tienen una serie de experiencias y conocimientos que afectan su aprendizaje y pueden ser aprovechados para su beneficio. De ahí surge la intención de presentar el Programa de Educación Preescolar, como una de las herramientas que aparecen como principal eje de educación y aprendizaje, para que a través de todo esto, el niño pueda llegar a convivir en la sociedad y sea un ser integro.

3.2. CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO EN EDAD PREESCOLAR

Retomando las características que mencionan diversos autores podemos mencionar las siguientes que nos pueden dar una referencia más amplia sobre algunas particularidades del niño dentro de los 3 a los 5 años.

De su desarrollo motriz:

Hay una construcción interna del esquema corporal casi acabado. Se ha logrado en varias etapas. Es el resultado de la delineación de los objetos con respecto a su propio cuerpo y la diferenciación del mundo que lo rodea.

Ha desarrollado la conciencia de su propio cuerpo y diferencia de modo más preciso sus funciones motrices, a través del movimiento, de sus desplazamientos.

Se ha definido su lateralidad, y usa permanente su mano o pie más hábil, y así puede establecer una adecuada relación con el mundo de los objetos y con el medio en general. Las nociones de derecha-izquierda comienzan a proyectarse con respecto a objetos y personas que se encuentran en el espacio.

Su coordinación fina, está en proceso de completarse; ésta le posibilita el manejo más preciso de herramientas y elementos de mayor exactitud. Estas destrezas no sólo se adquieren con la maduración de la musculatura fina, sino también por el desarrollo de estructuras mentales que le permiten la integración y adecuación de los movimientos en el espacio y el control de la vista (coordinación visomotora). La realización de actividades manipulativas (trabajos manuales) es importante, pero en ellas deben presentársele obstáculos a vencer, la posibilidad de buscar medios, inventar instrumentos; es decir la oportunidad de descubrir, reflexionar, crear.

Enriqueció sus estructuras de espacio, tiempo, permanencia de los objetos a través de los movimientos finos y su acción con los objetos.

En la actividad motora confluyen tanto los aspectos intelectuales como los afectivos de su personalidad.

De su desarrollo psico- sexual:

El niño de esa edad está abocado a la difícil tarea de conquistar su lugar dentro de la estructura familiar.

Manifiesta interés por averiguar los orígenes de su propia vida, de hermanos y padres (sobre "las panzas", "cómo entran los bebés", "cómo salen"); la diferencia entre los sexos, el significado de la muerte, elaborando "teorías infantiles".

Lo inquieta la posibilidad de la muerte (de animales, de personas queridas o cercanas) vinculándola con la inmovilidad, la ausencia, sin convencerse de que son definitivas. Pregunta reiteradamente sobre los muertos.

Descubre la diferencia de los sexos como criterio irreversible para discriminar entre varones y mujeres. Se espían mutuamente.

A medida que adquiere mayor autonomía y posibilidades de discriminación, va advirtiendo otros vínculos, en particular la relación que une a sus padres.

Se enamora de su pareja parental opuesta y rivaliza con el otro. Más tarde renunciará a ese amor y se identificará con su rival deseando ser como él en el futuro (5-6 años aproximadamente).

Este drama central en su vida, lo ayuda a construir el núcleo de su identidad sexual.

Afectivamente es celoso, siente amor y hostilidad, es inestable, demandante.

Al terminar el nivel inicial en su mayoría ha respondido estas cuestiones construyendo sus verdades a partir de sus averiguaciones, observaciones y deducciones.

Hacia los 6 años, coincidente con el comienzo de la etapa primaria, comienza, según Freud, el período de latencia.³⁴

De su desarrollo social:

Busca ser reconocido más allá de su grupo familiar. El ligarse a diferentes contextos sociales le permite reforzar su identidad.

Asiste a una crisis de personalidad: por un lado es solidario con su familia y por el otro ansioso de autonomía.

Es independiente, y ya no busca que su mamá esté permanentemente a su lado.

Quiere hacer valer sus derechos dentro del núcleo familiar, a veces lo intenta, y lo logra también en otros ámbitos.

Aprende a respetar derechos ajenos.

Durante las comidas se muestra muy sociable y hablador.

Su introducción dentro de un grupo, su integración e interacción con otros pares, se encierran en una difícil búsqueda de inserción a partir de un rol.

Paulatinamente los grupos van cobrando mayor estabilidad; dentro de ellos, ya más estables, comienzan a perfilarse líderes (positivos y/o negativos). Estos líderes surgen por poseer alguna condición deseada que posea un compañero: habilidad especial para ciertos juegos, destrezas, temeridad. El liderazgo puede no ser estable, es frecuente su movilidad.

³⁴ Se conoce este período por ser de "relativa" suspensión en la investigación sexual infantil. Sucede, así, un período de amnesia infantil en la que se "olvida" la vida sexual antes realizada debido a la represión ya existente.

Puede anticipar sus hipótesis y ejercitarse en la toma de decisiones grupales.

Consigue integrarse en pequeños grupos de juego a partir de un proyecto común elaborando normas de juego propias.

Puede participar en la elaboración de normas grupales.

Se muestra protector con los compañeros de juego menores que él

Se diferencian los juegos de niñas de los de varones, haciéndose muy marcada la diferenciación sexual de los roles. Juegan generalmente separados los varones de las niñas.

Los roles que dramatiza son los que simbolizan el poderío, la fuerza, ídolos deportivos, en especial jugadores de fútbol. Los medios masivos de comunicación ejercen una gran influencia.

Empieza a darse cuenta de que sus compañeros de juego, a veces realizan trampas. Él comienza a hacerlas.

Acompaña sus juegos con diálogos o comentarios relacionados a los mismos.

Puede empezar un juego un día y terminarlo otro, por lo que tiene mayor apreciación del hoy y del ayer.

Aparecen los juegos reglados que implican el abandono del egocentrismo y la entrada en el proceso creciente de socialización:

1. los juegos de reglas arbitrarias en los cuáles él se impone la regla y se subordina a ella.
2. los de reglas espontáneas (rápidos, inventados por el grupo de niños y olvidados enseguida) y
3. los verdaderos juegos reglados (gran parte institucionalizados por la influencia generacional: rayuelas, rondas, manchas).

Planifica un trabajo y puede perfeccionarlo en otras jornadas.

Evalúa sus adelantos en los dibujos, construcciones, otras actividades.

Le gusta terminar lo que comienza.

Recuerda encargos de un día para el otro.

De su moralidad:

Hacia fines de la etapa del nivel inicial, el niño se halla atravesando el camino: de transición de la internalización y generalización de las reglas, normas, valores y pautas ético- morales, del control ansioso de los otros, hacia un autocontrol con ansiedad mínima, y básicamente de la moral heterónoma a la autonomía racional (inicio de la cooperación entre pares, de la participación en la elaboración de las normas y pautas de la vida diaria, de la concientización de sus posibilidades y limitaciones, de la progresiva construcción de los cimientos de una moral autónoma).

En el desarrollo moral del niño los hechos morales son paralelos a los hechos intelectuales.

De su desarrollo intelectual:

En esta etapa del nivel inicial se produce un proceso complejo de construcción de un nuevo universo de conocimiento, el representativo. Las nuevas herramientas son las representaciones que se agregan a los esquemas de acción de la etapa anterior; pero aún la inteligencia no es lógica y se denomina según Piaget estadio del pensamiento preoperatorio.

Crea espacios alejados de los límites estrechos de su percepción y los transforma.

Puede transmitir sus sentimientos y pensamientos; acceder al de los otros.

Su universo representativo empieza a ser social, los demás son fuente de conocimiento y se enriquece.

Su pensamiento preoperatorio está centrado en su propio punto de vista y en algún aspecto parcial del objeto de conocimiento (centro de su atención, supliendo la lógica por la intuición).

Recuerda lo que pasó y anticipa lo que aún no ha ocurrido, es decir que se extiende el tiempo (agrega el pasado y futuro representativos).

En las explicaciones que encuentra para los fenómenos que observa, aparece el predominio de la percepción y su incapacidad para relacionar ésta en un sistema que pueda orientarlo hacia determinadas generalizaciones. Anticipa efectos en relación con causas y encontrando la justa explicación para fenómenos sencillos que se le presentan o que puede observar espontáneamente.

A medida que interactúa con objetos y situaciones cotidianas organiza y comprende la realidad cada vez de manera más objetiva.

Se enfrenta con la existencia de otros puntos de vista al interactuar con otros niños en la interacción con el medio, fomentándose así la descentralización.

Sus errores (que desde su lógica no lo son, y considerados desde un punto de vista positivo), muestran las estrategias de pensamiento que proyecta y emplea en las distintas situaciones de desafío en la construcción del conocimiento.

Comienza a plantearse nuevas hipótesis, a buscar otras soluciones a partir del error.

Su curiosidad y deseo de aprender son fuentes de motivación para la construcción de los conocimientos, se vincula a los impulsos de exploración, necesidad de actividades y sensoriales.

Lenguaje oral, escrito, gráfico:

Sus respuestas se ajustan a lo que se le pregunta.

Pregunta para informarse porque realmente quiere saber, no sólo por razones sociales o por practicar el arte de hablar.

Formula preguntas que tienen más sentido, son prácticamente razonables: "¿para qué sirve esto?", "¿cómo funciona?".

Escucha detalles.

Es capaz de aislar una palabra y preguntar por su significado.

Formula preguntas sobre otras lenguas y efectúa comentarios sobre el habla de otros, pronunciación, acento.

El lenguaje ya está completo en estructura y forma, asimiló las convenciones sintácticas y se expresa con frases correctas y terminadas

Ha enriquecido su vocabulario.

Conoce que las marcas en un cartel, envases, etc, representan un significado.

Anticipa el significado de lo escrito. También pregunta "¿qué dice acá?".

Formula hipótesis de escritura, en las que basa su propio sistema; las varía al obtener nueva información sobre la escritura convencional.

Traza formas más diferenciadas, con un orden lineal de elementos e incorpora letras convencionales a su "escritura".

"Lee" y "escribe" de acuerdo con los principios que ha ido construyendo.

Al escuchar la lectura de cuentos se interioriza con la direccionalidad de la escritura, estructura de los textos, aspectos de la lengua escrita que se diferencian de la oral, su valor significativo y comunicativo.

Dibuja de una manera reconocible, no necesita acompañarlo de una explicación verbal para que resulte entendible.

Sus producciones se complejizan, al aparecer la exploración y reconocimiento del espacio gráfico, las figuras comienzan a ser verticales; cuando las representa en forma horizontal dice que "están acostadas".

Incorpora nuevos materiales.

Las representaciones varían, son más figurativas y se diversifica la forma de la representación de un objeto.

Se inicia en las primeras nociones de simetría.

Tanto en dibujos como en modelados se observan movimientos y posturas; la parte en movimiento en general es desproporcionada.

Modela los cuerpos en volumen, agrega detalles. Las patas de los animales que modela están distribuidas de modo equidistante por lo que puede pararlos.

Usa el color (a veces relacionado con la realidad, y otras veces de modo subjetivo). Crea tonalidades mezclando, superponiendo.

Modifica sus producciones de acuerdo a la imagen mental que ha logrado, de acuerdo a sus posibilidades de accionar con los objetos, experimentar.

Usa el color (a veces relacionado con la realidad, y otras veces de modo subjetivo). 5 años presenta habilidad manipulativa y desarrollo digital.³⁵³⁶

Entre otras características del niño en edad preescolar pueden señalarse las siguientes tomadas del PEP del año 1992:

- "El niño preescolar es una persona que expresa, a través de distintas formas, una intensa búsqueda personal de satisfacciones corporales e intelectuales.
- A no ser que esté enfermo, es alegre y manifiesta siempre un profundo interés y curiosidad por saber, conocer, indagar, explorar, tanto con el cuerpo como a través de la lengua que habla.

³⁵ BARRIO PAREDES, Araceli. (2005). Hacia una educación integral del niño preescolar. México: UPN, p. 55-69.

³⁶ HOCHSTAET, Harry. (2004). Aprendiendo de los chicos en el jardín de infantes. Buenos Aires: Paidós, p. 144-151.

- Toda actividad que el menor realiza implica pensamientos y afectos, siendo particularmente notable su necesidad de desplazamientos físicos.
- Sus relaciones más significativas se dan con las personas que lo rodean, de quienes demanda un constante reconocimiento, apoyo y cariño.
- El niño no sólo es gracioso y tierno, también tiene impulsos agresivos y violentos. Se enfrenta, reta, necesita pelear y medir su fuerza; es competitivo. Negar estos rasgos implica el riesgo de que se expresen en formas incontrolables. Más bien se requiere proporcionar una amplia gama de actividades y juegos que permitan traducir esos impulsos en creaciones.
- El niño desde su nacimiento tiene impulsos sexuales y más tarde experimenta curiosidad por saber en relación a esto, lo cual no ha de entenderse con los parámetros de la sexualidad adulta sino a través de los que corresponden a la infancia.
- Estos y otros rasgos se manifiestan a través del juego, el lenguaje y la creatividad. Es así como el niño expresa, plena y sensiblemente, sus ideas, pensamientos, impulsos y emociones”.³⁷

Diversas teorías nos ayudan a comprender, predecir, y controlar el comportamiento humano y tratan de explicar cómo los sujetos acceden al conocimiento. Su objeto de estudio se centra en la adquisición de destrezas y habilidades, en el razonamiento y en la adquisición de conceptos.

3.3. LA EDUCADORA Y SUS FUNCIONES

¿Quién educa al niño? La respuesta a esta pregunta es un tanto subjetiva, pues todos podemos educar sin importar la edad que tengamos, ya que todos podemos dar lecciones de vida a otros. La educación siempre ha existido, porque siempre ha existido la necesidad de que alguien enseñe y por ende siempre hay quien desee aprender. Como podemos apreciar, considero que los sujetos más importantes del proceso educativo son el niño, la educadora y la familia, el niño es el actor principal en la formación del hombre, con características, necesidades e intereses específicos y con derechos propios, la educadora es una guía profesional, personaje indispensable que facilita y promueve el desarrollo del niño preescolar.³⁸

³⁷ PROGRAMA DE EDUCACION PREESCOLAR AÑO 1992, SEP.

³⁸ PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR AÑO 200. p. 34-41 *passim*.

Conforme ha pasado el tiempo, han nacido las instituciones escolares y nace también la necesidad de educadores de la infancia, los maestros.

Maestro es todo aquel que enseña a otros, los cuales se someten a ser sus discípulos. La idea de maestro no tiene límites en el mundo. Desde las más sublimes verdades del dogma hasta las nociones más insignificantes de la vida, todo está sujeto a enseñanza, todo toca al dominio del maestro. Por antonomasia, se da el mismo nombre a todo el que ejecuta bien algún arte ó profesa ciertos oficios... esta palabra... es, indudablemente, una de las voces que tienen una historia más larga, más trascendental y más gloriosa en la vida del hombre".³⁹

La curiosidad y la búsqueda de explicaciones son rasgos humanos, disposiciones genéricas, especialmente intensas en los niños que permiten, a través de la interacción individual con el medio, el acercamiento a fenómenos y situaciones que despiertan interés. El interés se muestra en estados psicológicos particulares, caracterizados por la atención focalizada, prolongada, no forzada y se acompaña de sentimientos de placer y concentración. En las niñas y los niños pequeños el interés es situacional, es decir, se genera por las características de ciertos estímulos. La característica del interés situacional es su tendencia dinámica y cambiante. El interés emerge frente a lo novedoso, lo que sorprende, lo complejo, lo que plantea cierto grado de incertidumbre. El interés genera motivación y en ella se sustenta el aprendizaje.

Sin embargo, incorporar los intereses de los niños al proceso educativo no es algo tan sencillo y automático como "darles respuesta". Hay problemas, desafíos que deben ser resueltos por la mediación de la maestra, teniendo presente que:

- Las niñas y los niños no siempre logran identificar y expresar lo que les interesa saber entre todas las opciones posibles o acerca de algo que no conocen.
- Las cosas o problemas que preocupan a los niños a veces responden a intereses pasajeros y superficiales, motivados, por ejemplo, por un programa de televisión de moda.
- En el otro extremo, a veces se trata de preguntas profundas y genuinas, pero que rebasan la capacidad de comprensión de los niños y las posibilidades de respuesta en el grupo, por ejemplo, ¿cómo empezó el mundo? ¿Por qué hay gente mala?.
- En el grupo hay, naturalmente, intereses distintos y con frecuencia incompatibles.

Para resolver estos problemas, la educadora tiene una tarea de transacción, en la que su intervención se oriente a precisar, canalizar, negociar esos intereses hacia lo que formativamente es más importante, es más rico como tema. Por

³⁹ BARCIO, Roque. Diccionario de Sinónimos. México: Colofón, 2ª edición, 1990, p.302.

otro lado, debe procurar que, al introducir una actividad que considera relevante, ésta debe despertar el interés de los niños, encauzando la curiosidad que los caracteriza y propiciando la disposición por aprender, manteniéndolos cognitiva y emocionalmente activos en las experiencias escolares.

Para lograrlo, es necesario reflexionar y valorar qué vale la pena tomar en cuenta lo que manifiestan los niños, como base para impulsarlos a aprender, a avanzar y a profundizar en sus aprendizajes y experiencias, teniendo como referentes las competencias y los propósitos fundamentales de la educación preescolar.

La intervención educativa, como ya se ha señalado antes, desempeña un papel clave en el aprendizaje de los alumnos. En los hechos la educadora, con base en su formación, en tradiciones pedagógicas o en sus concepciones –explícitas o implícitas— acerca de lo que considera importante que los niños y las niñas aprendan, o respecto a cómo aprenden y, en consecuencia, a las actividades que deben realizar, toma muchas decisiones antes y durante la jornada escolar, que le imprimen características particulares al trabajo educativo. Además de ello, influyen en el trabajo las características personales, el estilo docente, y las formas de trato y de comunicación con los alumnos.

La intervención docente, según los rasgos que adopte, puede ser eficaz, retadora y estimulante para el aprendizaje o, en el extremo contrario, puede ser ineficaz, rutinaria y desalentadora. El mejoramiento del proceso y de los de resultados educativos requiere de la reflexión constante de la educadora para revisar críticamente sus decisiones respecto al proceso educativo, las formas en que promueve (o no) el trabajo de los niños y la cooperación entre ellos, así como las concepciones que sustentan su intervención en el aula.

Es importante mencionar a la educadora, ya que el tema que se está tratando tiene una base importante en los niños de etapa preescolar, principalmente en los niños con problemas de conductas agresivas. Tomando en cuenta todos los puntos y características de esta problemática, me he dado a la tarea de señalar a la educadora como un factor imprescindible en la educación de los niños en esta primera etapa de la vida en la que se desencadenan una serie de aprendizajes que posteriormente regirán la vida del niño.

La educadora llega a ser una guía en la vida del niños, y siempre tratara de culminar su tarea en esta etapa tratando de enfrentar las problemáticas que en los niños pudieran encontrarse, basándose en un preparación profesional y en adquirir los conocimientos necesarios para sacar adelante las situaciones que generen en el aula estrés, en este caso la agresión en algún alumno.

3.4. DIFICULTADES A LAS QUE SE ENFRENTA LA EDUCADORA Y ASPECTOS QUE CONTRIBUYEN A CONDUCTAS NEGATIVAS

En ocasiones, la educadora –con la mejor de las intenciones- proporciona al grupo aquello que no necesita, por ejemplo, pretende que los niños aprendan el abecedario, cuando ellos se encuentran más interesados en descubrir y construir el lenguaje oral y aún no han descubierto la utilidad que les brindan la lectura y la escritura, es decir, ni siquiera reconocen la diferencia entre un dibujo y una letra.

Por lo que en diversas ocasiones el no conocer las características intrínsecas de las niñas y los niños y el desconocimiento de sus intereses y necesidades en materia de aprendizaje es la razón por la cual con mucha frecuencia se observan grupos de niños preescolares desordenados, niños que con facilidad se etiquetan hiperactivos, que presentan conductas antisociales, agresivas e incontrolables.

Si asumimos la hipótesis de la importancia central que tiene para el desarrollo humano y personal la educación temprana, admitiremos la necesidad de optar por estrategias que posibiliten una selección y formación inicial rigurosas de este personal docente así como darle posibilidades de constante evolución y puesta al día profesional.

Tomando en cuenta el estudio de la realidad y la opinión de los expertos consultados en investigaciones sobre la especialización en educación infantil, se concluye que las características personales que debe poseer un especialista en la atención al niño son fundamentales para su buen desempeño. Estas características pueden agruparse en categorías como las siguientes:

La relación con los niños. Esta condición es prioritaria. Se demanda a esta docente ser cariñoso y afectuoso con los niños, ser paciente pero a la vez activo para poder adaptarse al ritmo intenso de trabajo con niños. Por ello, se señala, con razón, que es preferible contratar a una persona que sienta amor hacia los niños, aún cuando no posea calificación especializada, a otra con mucha calificación pero sin esa cualidad.

La relación con el tipo de trabajo. Un especialista en la atención de los niños en edad temprana, necesita tener afinidad hacia las actividades propias de su oficio. Su vocación de servicio tendría que expresarse también en responsabilidad frente al trabajo, deseo de actualizarse y de aprender para brindar mejor atención.

La relación con los demás. Sus facilidades de comunicación y el manejo adecuado de las relaciones humanas, le permitirán una buena relación con la comunidad, con los padres de los niños y con los compañeros de trabajo, aspecto importante para el desempeño en el área. Por ello, en dichos estudios

se recomienda que el especialista pertenezca, en lo posible, a la misma comunidad donde funciona el centro de atención o programa.

La relación consigo mismo. El equilibrio emocional y la buena salud física y mental serán armas importantes para enfrentarse con imprevistos frecuentes y situaciones difíciles que demandan muchas veces sentido común y equilibrio para la toma de decisiones.

Cabe aclarar que no necesariamente un niño es agresivo por la forma de enseñar de la educadora, ya que las causas de la agresión tienen otros orígenes que pueden ser muy variados. Como la agresión en el hogar, en la televisión, o porque el alumno tiene problemas psicológicos que lo llevan a comportarse así. Pero el caso que aquí nos ocupa es señalar que los métodos de enseñanza de algunas educadoras pueden no llegar a ser atractivos para los alumnos y por eso el grupo manifieste de diversas formas su desacuerdo o aburrimiento.

Por tales motivos, se dice que el proceso de enseñanza aprendizaje debe ser enriquecedor tanto para los alumnos, como para la maestra; incluso para los padres de familia que deben de participar en este transcurso de la vida de sus hijos. Pues el factor sociocultural es el que le permite a un niño tener motivos buenos para aprender, ser o no ser agresivo.

3.5. EL DESARROLLO DEL NIÑO, Y LA AGRESIVIDAD COMO FACTOR DE RIESGO EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE.

Todo niño crece en algún tipo de familia y ambiente con sus propias características culturales, religiosas y sociales. No hay dos familias iguales, de la misma manera que no hay dos niños que tengan las mismas características físicas o mentales. Estas características afectarán lo que un niño llegará a ser de adulto. Pero aparte de la familia, hay muchos otros factores que contribuyen al comportamiento y forma de ser de un niño: su comunidad, su cultura, su escuela, la televisión, el lugar donde trabajan sus padres, el lugar donde recibe cuidado infantil, y muchas otras cosas.

El desarrollo de un niño ocurre principalmente en cuatro áreas: Dimensión afectiva, dimensión social, dimensión intelectual y dimensión física. Cada área de desarrollo depende de las otras. Para el crecimiento balanceado de un niño, hay que tener en mente todas estas áreas.

DIMENSIÓN AFECTIVA. Esta dimensión está referida a las relaciones de afecto que se dan entre el niño, sus padres, hermanos y familiares con quienes establecen sus primeras formas de relacionar, más adelante se amplía su mundo al ingresar al Jardín de Niños, al interactuar con otros niños, docentes y adultos de su comunidad.

La afectividad en el niño se aplica emociones, sensaciones y sentimientos; su autoconcepto y autoestima están determinados por la calidad de las relaciones que establece con las personas que constituyen su medio social.

Los aspectos de desarrollo que están contenidos en esta dimensión son:

1. Identidad personal
2. Cooperación y participación
3. Expresión de afectos
4. Autonomía Identidad personal:

La identidad personal: Se constituye a partir del conocimiento que el niño tiene de sí mismo, de su aspecto físico, de sus capacidades y el descubrimiento de lo que puede hacer, crear y expresar; así como aquello que lo hace semejante y diferente de los demás a partir de sus relaciones con los otros.

Cooperación y participación: Se refiere a la posibilidad de intercambios de ideas, habilidades y esfuerzos para lograr una meta en común, paulatinamente el niño preescolar descubre la alegría y satisfacción de trabajar conjuntamente, lo que gradualmente, lo llevará a la descentración, y le permite tomar en cuenta los puntos de vista de los otros.

Expresión de afectos: Se refiere a la manifestación de sentimientos y estado de ánimo del niño, como: alegría, miedo, cariño, rechazo, agrado, desagrado, deseo y fantasía, entre otros. Posteriormente, llegará a identificar estas expresiones en otros niños y adultos.

Autonomía: "Autonomía" significa ser gobernado por uno mismo, bastándose así mismo en la medida de sus posibilidades. Es lo opuesto a heteronomía, que quiere decir, ser gobernado por otros.

DIMENSION SOCIAL. Esta dimensión se refiere a la transmisión, adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que se pertenece, a través de las interrelaciones con los distintos integrantes del mismo, que permite al individuo convertirse en un miembro activo de su grupo.

En las interrelaciones con las personas, se produce el aprendizaje de valores y prácticas aprobadas por la sociedad, así como la adquisición y consolidación de los hábitos encaminados a la preservación de la salud física y mental. Estos aprendizajes se obtienen por medio de vivencias, cuando se observa el comportamiento ajeno y cuando se participa e interactúa con los otros en los diversos encuentros sociales.

Durante el proceso de socialización, gracias a la interacción con los otros, el niño aprende normas, hábitos, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece.

Después de que el niño adquiere la identidad personal, al estar inmerso en la cultura de su localidad, región y país, va logrando construir la identidad cultural, gracias al conocimiento y apropiación de la riqueza de costumbres y tradiciones de cada estado de la República, de cada región y de cada comunidad, a la cual se pertenece, en donde existen diversas manifestaciones culturales como: lengua, baile, música, comida, vestimenta, juego y juguetes tradicionales.

Los aspectos del desarrollo que contiene esta dimensión son:

Pertenecía al grupo: Se constituye a partir de la relación del individuo con los miembros de su grupo por medio de la interacción; las oportunidades de cooperar, la práctica de normas de convivencia y la aceptación dentro del grupo, le permite sentirse parte de él.

Costumbres y tradiciones familiares y de la comunidad: Se refiere a las prácticas que cada pueblo ha sido elaborado en su devenir histórico y que se expresan en múltiples formas dentro del hogar y comunidad: bailes, cantos, comida, fiestas populares, tradiciones religiosas.

Valores nacionales: Se refiere al fortalecimiento y preservación de los valores éticos, filosóficos y educativos, que cohesionan e identifican a los mexicanos, a partir del conocimiento de la historia de nuestro país y de sus características económicas, políticas, sociales y culturales, así como la apreciación de los símbolos históricos nacionales.

DIMENSION INTELECTUAL. La construcción del conocimiento en el niño, se da a través de las actividades que realiza con los objetos, ya sean concretos, afectivos y sociales, que constituyen su medio natural y social. La interacción del niño con los objetos, personas, fenómenos y situaciones de su entorno le permiten descubrir cualidades y propiedades físicas de los objetos que en un segundo momento puede representar con símbolos; el lenguaje en sus diversas manifestaciones, el juego y el dibujo, serán las herramientas para expresar la adquisición de nociones y conceptos.

El conocimiento que el niño adquiere, parte siempre de aprendizajes anteriores, de las experiencias previas que ha tenido y su competencia conceptual para asimilar nuevas informaciones. Por lo tanto el aprendizaje es un proceso continuo donde cada nueva adquisición tiene su base en esquemas anteriores, y a la vez, sirve de sustento a conocimientos futuros.

La construcción de relaciones lógicas está vinculada a la psicomotricidad, al lenguaje, a la afectividad y socialización del niño, lo que permite resolver pequeños problemas de acuerdo a su edad.

DIMENSION FISICA. A través del movimiento de su cuerpo, el niño va adquiriendo nuevas experiencias que le permite tener un mayor dominio y control sobre sí mismo y descubre las posibilidades de desplazamiento con lo cual paulatinamente, va integrando el esquema corporal, también estructura la orientación espacial al utilizar su cuerpo como punto de referencia y relacionar los objetos con él mismo.

En la realización de actividades diarias del hogar y jardín de niños, el niño va estableciendo relaciones de tiempo, de acuerdo con la duración y sucesión de los eventos y sucesos de su vida cotidiana.

La agresividad puede manifestarse en cada uno de los niveles que integran al individuo: físico, cognitivo, emocional y social.

Se puede presentar en el nivel físico, como lucha con manifestaciones corporales explícitas. En el nivel emocional puede presentarse como rabia o cólera, manifestándose a través de la expresión facial y los gestos o a través del cambio del tono y volumen en el lenguaje, en la voz. Desde un nivel cognitivo puede estar presente como fantasías destructivas, elaboración de planes agresivos o ideas de persecución propia o ajena. El nivel social es el marco en el cual, de una manera o de otra, toma forma concreta la agresividad.

Las niñas y niños son personas a las cuales se les debe apoyar en su desarrollo natural, lógico, social, integral, no queriendo diagnosticarlos, ni medirlos, ni evaluarlos para hacerlos a la imagen y semejanza que los estudios científicos reportan. Pero desgraciadamente, y según las causas que lleven al niño a la agresión, tal conducta lo lleva a perder parte de su desarrollo de aprendizaje, de una manera en la que no puede alcanzar una buena formación individual y personal; tampoco puede llevar un proceso educativo que le permita vivir conscientemente y con responsabilidad en la sociedad actual. El niño cree en los adultos y son sus ejemplos, se deja guiar por lo que ve, concordando con Piaget cuando afirma que el niño concibe el mundo en función de sus experiencias. Es espontáneo pero puede manifestar todo tipo de emociones, es agresivo si se ve amenazado. Cuando un niño muestra conductas desordenadas es porque algo vital le falta y a través de su conducta nos muestra su necesidad.

Como ya hemos mencionado antes, la agresividad en un niño preescolar es un tema muy importante y a su vez alarmante en cuestiones de salud física, mental y emocional; sin dejar de mencionar las afecciones que esta situación produce en el niño, en su familia y en su entorno. Una parte primordial de ese entorno lo ocupa la escuela que es como el segundo hogar y lugar de enseñanza y aprendizaje del infante.

Hemos visto que en la actualidad la escuela ha tomado muy en cuenta su responsabilidad de diagnosticar los trastornos psicológicos benignos que no tratados podrían tener graves repercusiones en el futuro desarrollo del niño, como el fracaso escolar, pandillerismo, drogas, violencia, etc.

Cuando un niño va creciendo y no se calma podemos hablar en estos casos de dificultades de conducta, y por ende, al niño le costará mucho adaptarse a normas sociales y por lo tanto a integrarse en la escuela, relacionarse con otros niños, hacer amigos o expresar sus emociones, tanto si son positivas como negativas. Será poco seguro de sí mismo, incapaz de cuestionarse o asumir la responsabilidad de una falta. Son muy dependientes de su entorno por su propia falta de autonomía, por lo que son poco capaces de adaptarse al marco escolar, de respetar un mínimo de reglas y disciplinas.

Las dificultades del comportamiento en un niño, si son persistentes y masivas, van casi siempre acompañados de fracaso escolar. Sin embargo la mayoría de estos niños tienen una inteligencia normal. Su dificultad no está directamente ligada al aprendizaje pero si a dificultades de atención, de disciplina y sobre todo de adaptación al marco escolar.

En la educación es importante que la educadora y las personas encargadas de esta no sólo muestren paciencia, sino que comprendan también lo que el niño quiere expresar a través de este comportamiento agresivo. Y una manera de poder descubrir el porqué de este comportamiento está basada en la ayuda psicológica terapéutica.

Es necesario que la maestra sepa identificar este tipo de problemática de conducta agresiva, para que pueda canalizar al niño con un psicólogo (a); ya que el trabajo de tal profesionalista es buscar el origen de la tendencia agresiva y elaborar antiguas frustraciones y ofensas, y como resultado de esto, ayudará al niño a que se dé cuenta de que no es rechazado sólo por manifestar agresión. De esa manera el niño podrá tolerar su agresividad sin necesidad de tener sentimientos de culpa, los cuales no hacen sino aumentar en muchos casos la agresión y por ende su capacidad de adaptación con el medio que le rodea.

En el jardín, los niños deben tener acceso a las diversas posibilidades de comunicación y convivencia, de vivenciar su agresión dentro de la dimensión social, es decir: dentro de grupos, pero teniendo en cuenta que quienes les rodean, son sus prójimos y aprendiendo así a autoafirmarse cuando sea preciso, pero integrándose en la comunidad.

Es tarea de la educadora el enseñar a sus alumnos a resolver situaciones problemáticas, ejercitándolos a resolver sus problemas lo más independiente posible. Así mismo tendrán que aprender a ser más conscientes de sus propias manifestaciones agresivas, verificando que tales manifestaciones sean constructivas.

Las teorías y enfoques del desarrollo del niño, reconocen etapas o periodos que señalan factores determinantes, ya sean estos: biológicos o ambientales, los que ocasionan cambios en el crecimiento físico, en la maduración psicomotora, perceptiva, de lenguaje, cognitiva y psicosocial. Todos ellos, en su globalidad, diseñan las características de personalidad.

El niño a lo largo de su vida deberá: saber ser, saber hacer y saber estar, en el mundo, que le solicitará continuas y diversas adaptaciones y de esta forma, podrá lograr un espacio social activo y sano.

Las etapas se encadenan en sucesiones evolutivas, las que actúan, reforzándose unas a otras, de tal forma, que las adquisiciones en determinada conducta, pueden influir en el desarrollo de las otras. La retroalimentación en ese circuito, favorece la incorporación de nuevas conductas superiores a las conseguidas.

La forma de relacionarse con los objetos y con los demás, irá dejando huellas profundas en su cuerpo real, como en su imagen corporal, las que exteriorizará en conductas, posturas y aptitudes repletas de significado.

Las personas que rodean al niño deberán tener presente algunas referentes que se suman a cada etapa:

- Ofrecer consignas claras
- Crear un ambiente seguro, relajado, motivador.
- Protegerle ante cualquier situación de peligro físico, psíquico o emocional.
- Seguir pautas adecuadas para la edad del niño en cuestión. No sobrestimularlo, ello desborda al niño y crea interferencias en el desarrollo evolutivo.
- Darle un sentido lúdico en cada periodo de su vida.

Es aquí donde podemos retomar las teorías que circulan alrededor de la conducta agresiva, principalmente las teorías que mencionan que el origen de la agresión proviene del medio ambiente. El desarrollo del niño se va dando conforme a los cambios que van ocurriendo en todo su ser, cambios que van acompañados por las situaciones que va viviendo a lo largo de su vida y que se va quedando para formar su personalidad, incluyendo las formas de comportarse ante diversas situaciones. En este caso, la agresión puede ser en un niño una forma de expresarse. Son conductas que probablemente aprendió en su hogar, ya sea de sus padres u otros familiares por medio de la imitación u observación y donde la frustración facilita la respuesta agresiva que conduce a una variedad de respuestas según los tipos de reacciones que se haya aprendido antes para hacer frente a una situación.

3.6. COMPRENSIÓN DE LAS EMOCIONES INFANTILES

Es elemental mencionar la importancia que existe en la relación emocional triádica-madre-padre-hijo- y la importancia ante la presencia o ausencia de la relación en la vida presente y futura del hijo. El desarrollo de los hijos y la educación forman parte de las dudas generadas en los padres, muchas veces no saben cómo encaminar a sus hijos. La doma de los impulsos básicos, es

decir, domar la agresión innata en el ser humano y domar la sexualidad con la que nace el individuo. Melanie Klein, menciona que la manifestación de la adaptación exitosa a la realidad de los niños es la modificación de las dificultades que presentan en su educación. En otras palabras, cuando los niños se han hecho capaces de tolerar frustraciones reales, y por lo tanto saben cómo actuar.⁴⁰

Otra opinión bastante interesante es la que nos da Anna Freud. Concibe al niño en su mundo de egocentrismo, un mundo en donde no toma en cuenta los sentimientos de los demás, solamente basa sus sentimientos en su propio yo, y que todo cuanto ocurre esté directamente conectado con sus sentimientos, deseos y experiencias. Aclara que en los primeros años de vida los hechos objetivos están ausentes; sólo existen los subjetivos. No es la comprensión lo que gobierna sus actos, el comportamiento está gobernado por temores, deseos, impulsos y fantasías.⁴¹ Aspectos relevantes en la aparición de conductas agresivas.

Los padres deben ayudar a sus hijos a canalizar adecuadamente su descarga agresiva y sexual. Una forma de ayudar al niño es haciéndole sentir que sus padres están con él para acompañarlo en su desarrollo. Por ello, es necesario que los padres cuenten con herramientas. A continuación se enlistan algunas:

- Que acepte a su hijo.
- Que tenga tolerancia para manejar esos impulsos rudimentarios que expresa el niño por medio de su llanto, sus berrinches, sus desobediencias...
- Que se enfrente a estos impulsos con buen humor, mismo que se traduce en el placer por ayudar al niño a crecer en cada momento de su existencia.
- Que esté dispuesto a compartir e involucrarse con su pareja, a enseñar al niño a comer, dormir, sonreír, comunicarse; y acompañe a la madre en estos eventos vitales que también se acompañan de momentos muy placenteros y de satisfacción por lo que desarrolla el hijo.
- Que se comprometa con la promesa de educar a su hijo.⁴²

Es importante tomar en cuenta estos consejos, pero lo que sucede cuando los padres no consiguen llevarlos a cabo, o no cumplen sus proposiciones es lograr que el niño se sienta solo y empieza a sentir mucha angustia, esta desconcertado y no sabe cómo actuar, es aquí donde no sabe cómo canalizar sus emociones, es decir, aparecen conductas que se traducen en problemas cotidianos, entre ellos la agresión vista desde sus diferentes tipos. Por ello los padres no deben olvidar que la educación es un proceso continuo y constante

⁴⁰ KLEIN, Melanie. (1986). Principios del análisis infantil. p 61.

⁴¹ FREUD, Anna. (1980). Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente. p 66-67.

⁴² MORALES, O. Laura,G.(1994). Alethela psicología y psicoanálisis. Revista anual año 1994. p 57.

acompañado de una educación integral en los aspectos bio-psico-sociales, enfatizando en lo emocional.⁴³

El apartado anterior se relaciona un poco con todo lo visto anteriormente, ya que desencadena un aspecto importante dentro del papel que pueden llevar a cabo los padres, puesto que son ellos los actores primordiales en la formación de los niños.

En la actualidad, la educación no sólo involucra el desarrollo de competencias cognitivas, se sabe que la conducta humana está constituida por los siguientes aspectos: acción, pensamiento y afecto; estas tres áreas guían nuestra forma de actuar en la vida y a la vez forman parte de la inteligencia emocional, pieza clave para brindar una educación integral a nuestros niños y formar personas de éxito no solo a nivel académico sino sobre todo en su desarrollo personal.

Para lograr ello, el rol de los padres y maestros es esencial ya que sus conductas son transmitidas a los niños de tal manera que producen grandes efectos en ellos.

Está comprobado que los padres que manifiestan afecto a sus hijos, brindan adecuados modelos de conducta y guían a sus hijos a expresar y canalizar adecuadamente sus emociones, forman a los niños de manera positiva e integral. En el área intelectual, estos niños tendrán aprendizajes más eficaces, con mayor concentración, en el área socio-emocional serán más hábiles para relacionarse, con sólida autoestima y seguridad en sí mismos.

Uno de los componentes de la Inteligencia Emocional son: Las emociones, aquellos estados afectivos que experimentamos frente al ambiente y que se acompaña de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato, influidos por la experiencia. Se sabe que el primer paso para desarrollar la inteligencia emocional es saber identificar las emociones, hay que enseñar a los niños de manera progresiva a poner nombre a las emociones básicas y a captar signos de expresión emocional de los demás, a interpretarlas correctamente, a asociarlas con pensamientos que faciliten una educación adecuada y a controlar aquellas que conlleven consecuencias negativas.

Es necesario hablar de las emociones, forman parte esencial en la vida de los seres humanos, en este caso de los niños, pues es requisito indispensable conocer las emociones y lo que cada una de ellas conlleva, pues de esta manera sabremos encaminar las respuestas más inteligentes y encontrar las mejores soluciones.

Toda esta información no debe ser tomada a la ligera, ya que cuenta con algunas herramientas que sirven para hallar las formas en las que nos podemos enfrentar con alguna problemática de agresión.

⁴³ Ibidem, p. 58.

Sería bueno que los profesionales de la educación pudieran relacionar las etapas de desarrollo del niño con los campos formativos planteados en el Programa de Educación Preescolar, ya que son un complemento para guiar la educación del niño; así como organizar la intervención educativa de tal manera que en la planeación educativa se integren actividades que puedan ayudar al niño agresivo a reducir esta conducta negativa.

Existen muchas actividades donde se podrían manejar temas como el manejo de las emociones, talleres o escuelas para padres que traten temas como el de la agresión, logrando un trabajo en conjunto con padres, maestros y alumnos.

CONSIDERACIONES FINALES

El final de esta investigación no termina aquí, porque considero que el tema de la agresión como ya hemos podido percatarnos a lo largo del texto, es difícil de comprender y de tomar una postura definitiva. Es necesario hacerles saber que mi meta acerca de conocer más sobre este tema queda abierta a próximas investigaciones; procurando darle respuesta a diversas cuestiones que pudieran ampliar mis horizontes sobre nuevas preguntas que surgieron durante esta investigación.

Espero que las siguientes conclusiones den un giro de análisis y reflexión de este tema, que surgió como una inquietud en mí. Inquietud fundada a raíz de llevar a cabo mi servicio social en el área de preescolar, y posteriormente en mi práctica como docente en preescolar; al percatarme de casos muy especiales en el que el problema principal fue el de la agresión.

Quise unir los conocimientos del servicio social con los que fui adquiriendo dentro del campo de Orientación educativa, y así conformar este trabajo; ya que desde esta perspectiva pude darme cuenta de que las maestras que laboraban en esa escuela no tenían ningún conocimiento sobre este caso, ni siquiera comprendían las situaciones que el niño agresivo manifestaba, actos que se salían fuera de su control, tanto a las maestras, como a los padres del niño. Mi labor ahí, fue dar apoyo en la orientación educativa, abarcando diversas temáticas. De ahí nació mi inquietud por conocer el tema y así tratar de proporcionar posibles respuestas a maestras y padres de familia, dándoles a conocer los factores que contribuyen a la agresión en preescolar.

Después de haber analizado el tema de la agresión en la etapa de los niños preescolares, uno de los resultados es: se puede decir que la agresión es una problemática proveniente de muchos años atrás. Conforme pasa el tiempo podemos observar que hay diversas investigaciones y teorías que dan su punto de vista y sus conclusiones, afirmando lo que las sustenta a cada una de ellas.

Este trabajo ha sido destinado para dar a conocer la diversidad de puntos de vista de psicólogos, psicoanalistas, entre otros. Esperando que las personas que lo puedan leer tomen su propia postura respecto a las causas de la agresión.

Otro de los resultados fue que en la etapa preescolar los niños pequeños son más vulnerables a actuar de uno u otro modo, ya que en estos primeros años se sustentan las bases de todo aprendizaje, sea bueno o malo; y también es una edad en la que se les puede ayudar a que el problema sea eliminado o que no siga siendo cada vez más grande, ya que los niños poseen un muy buen sentido de adaptación ante cualquier cambio que se les presente. Es por eso que debemos aprovechar este momento de la vida.

Según el libro “Convivir con la agresión”, menciona que los niños se comportan de modo agresivo contra personas de su confianza para comprobar, no raras veces, si los así atacados les aman a pesar de sus agresiones o bien no se

apartan de ellos pese a su comportamiento. Tanto la familia y la educadora encargada de un niño con conductas agresivas están comisionados para proporcionarle confianza, amor y fortaleza al niño. Ya que con sus agresiones sufren ellos mismos y hacen sufrir a los que los rodean. Por eso es preciso retomar que lo más importante es enseñarles a tener confianza en sí mismos, para que ellos logren reafirmar su autoestima y puedan vivir con este problema.

No es fácil ayudar a un niño a eliminar esta conducta, pero si podemos proporcionarle las herramientas para que tal agresión pueda expresarla de una forma socialmente integrada y comunicativa dentro de la sociedad en general.

Encontré también que los encargados de la educación debemos proporcionarles las herramientas para la convivencia. Ya en la escuela preescolar, los niños han de tener posibilidades de vivenciar su agresión dentro de la dimensión social, es decir: dentro de grupos, pero teniendo en cuenta que quienes les rodean son sus compañeros, y aprendiendo así a autoafirmarse cuando sea preciso, pero integrándose en la comunidad. Los niños deberán ejercitarse en resolver sus propios problemas de un modo lo más independiente posible, siendo más conscientes de sus propias agresiones, aplicándolas sólo allí donde sean precisas para lograr una obra constructiva. Es por eso que en la actualidad los profesionales de la educación podemos guiar a los alumnos con problemas, de modo que sean utilizados de manera ventajosa los programas proporcionados por la SEP, adecuándolos a una planeación de calidad que no solo les proporcione conocimientos, sino que también les pueda dar las posibilidades para enfrentar la vida.

La agresión es algo que corresponde a nuestra vida humana, por ello es necesario que aprendamos a vivir con la agresión. Sin embargo hay que tomar en cuenta, que la agresión debe manifestarse sin perder el dominio de sí mismo, y por otra, no debe ser reprimida.

Podemos reconocer que la agresión es necesaria para obtener un buen ajuste tanto en la infancia como en la vida postrera; obteniendo ventajas como – afirmación propia, competitividad y confianza en sí mismo- de esta manera el niño podrá enfrentarse a la vida, lo cual podemos denominar como una ventaja, o una agresión necesaria y bien balanceada. Por otro lado no se le debe dar rienda suelta a la agresividad, porque se pueden tener consecuencias poco convenientes de socialización.

Es de gran importancia considerar que una forma de eliminar o disminuir la intensidad de la agresión, no es respondiendo de una manera agresiva, por lo contrario, pasando por alto la agresividad y reforzando las conductas aceptables es como el niño podrá ver que su conducta agresiva no le proporciona ni a él ni a los que le rodean ningún tipo de aceptación, sino cambiando su conducta positiva es como obtendrá mayores beneficios.

La ausencia de objetos amorosos adecuados durante la temprana infancia la inestabilidad de los vínculos emocionales son las razones que explican las fallas en la conducta.

Ciertas escuelas de psicología consideran que la agresión no es más que el producto de influencias del ambiente, esto es, la respuesta del individuo a la frustración de sus primeros deseos emocionales. En contraste con esta opinión, la teoría freudiana de las pulsiones sostiene que la agresión es una de las dos pulsiones fundamentales (sexo y agresión, “instintos de vida y de muerte”) que combinan su fuerza entre sí o actúan enfrentadas y producen de estas maneras los fenómenos de la vida.

Una de las grandes dificultades de los padres es saber cómo tratar la conducta agresiva de sus hijos ya que, a menudo, nos enfrentamos a la desobediencia y a la rebeldía de ellos.

La agresividad es un trastorno que, en exceso, y si no se trata en la infancia, probablemente originará problemas en el futuro, cómo el fracaso escolar, la falta de socialización, dificultad de adaptación, etc.

No solamente ha sido una problemática que se manifiesta en casa, también es vista en las escuelas. Muchos de los maestros tampoco saben de qué manera tratar a un niño que presenta esta conducta. Por eso me doy a la tarea de precisar la importancia que tiene la buena preparación de los profesores y una adecuada y oportuna intervención, no solo en los conocimientos que proporcionan al alumno; sabiendo que es uno de los objetivos más importantes de la educación académica, pero no se debe olvidar que el aspecto emocional y psíquico de un niño es la base de la personalidad que manifiesta conductas positivas o negativas. Los especialistas en la educación no debemos tomar a la ligera una conducta de esta índole. Es preciso y necesario que adquiramos los conocimientos que giran alrededor de este tema, con el propósito de ayudar al niño y a la familia con dificultades.

Como parte final, proporciono una recopilación de la información de este trabajo en un tríptico, para poder ayudar de alguna forma a maestros, padres de familia y a la comunidad en general a que comprendan el problema de la agresión, y como menciona Bandura:

“Comprender el problema es solo parte de la solución”, pues ya entendimos muchas formas de agresión, ahora lo importante es transmitir la información.

Antes de terminar quiero señalar que a pesar de haber presentado algunas teorías que determinan o pretenden dar a conocer el porqué de la agresión, en un primer plano mi postura es la de las teorías psicoanalíticas de Freud que señalan que los seres humanos nacemos con pulsiones agresivas que son las que nos ayudan a enfrentar la vida desde el nacimiento, tales pulsiones forman parte fundamental en la vida de todo ser humano, de lo contrario no podríamos aferrarnos a la vida o resistir diversas situaciones. Y como segundo aunque creo que nacemos con la pulsión de agresión, pienso y defiendo que las formas en las que se manifiesta tal conducta si son aprendidas, según el contexto en el que nos encontremos. Es por eso que no descarto la confiabilidad que puedan presentar las teorías del conductismo.

Sé que sin duda hay otras cuestiones que habrá que indagar. Espero que este ensayo haya despertado en el lector un sentido de responsabilidad e interés sobre este tema. Tomando muy en cuenta que como anteriormente mencione: Freud señala que la agresión puede encausarse de diferentes formas, si se le ayuda a la persona con este problema, por ejemplo, manifestando esta conducta en algunas actividades positivas como pintar, hacer música, danza, etc...Recordemos que cuanto antes busquemos ayuda, los resultados serán mayormente positivos.

ANEXOS

POEMA

Tus hijos no son tus hijos,

son hijos de la vida,

deseosa de sí misma.

No vienen de ti, sino a través de ti

y aunque estén contigo,

no te pertenecen.

Puedes darles tu amor,

pero no tus sentimientos,

pues ellos tienen sus propios sentimientos.

Debes abrigar sus cuerpos,

pero no sus almas,

porque ellas viven en la casa del mañana,

que no puedes visitar ni siquiera en sueños.

Puedes esforzarte en ser como ellos,

pero no procures hacerlos semejantes a ti.

Porque la vida no retrocede,

ni se detiene en el ayer.

Tu eres el arco del cual tus hijos,

como flechas son lanzados.

Deja que la inclinación en tu mano de arquero,

sea para la felicidad.

Patrón Luján, Roger. *Un regalo excepcional. Pensamientos. Una filosofía para vivir.* México, Edamex, 8ª . edición, 1973, p.73.

" Mis amigos me dicen que soy muy agresivo, pero me lo dicen a gritos. "

Jaume Perich (*escritor y dibujante español*)1941-1995

BIBLIOGRAFIA

- BANDURA, Albert y RIBES I. Emilio. (1975). Modificación de conducta: Análisis de la agresión y la delincuencia. México: Trillas.
- BARRIO PAREDES, Araceli. (2005). Sólo para educadoras: Hacia una educación integral del niño preescolar. México: UPN.
- BATTEGAY, Raymond. (1981). La agresión, ¿Es un medio de comunicación?. Barcelona, Esp.: Herder.
- BERKOWITZ, Leonard. (1996). Agresión: causas, consecuencias y control. Bilbao, Esp.: Descleé de Brower.
- BOOTH, Wayne, C. (2001). Cómo convertirse en un hábil investigador: Herramientas universitarias. Barcelona, Esp.: Gedisa.
- BRUST CARMONA, Héctor, et al. (2007). Aprendamos a aprender. México: Trillas.
- ECHEBURÚA, Enrique, et al. (2002). Vivir sin violencia: aprender un nuevo estilo de vida. Madrid: Pirámide.
- FISHER, Gary y CUMMINGS, Rhoda.(2004). Cuando tu hijo tiene problemas de aprendizaje. México: Pax México.
- FONSECA, Víctor Da. (2004). Dificultades de aprendizaje. México: Trillas.
- FREUD, Anna. (1980). Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente. Barcelona, Esp.: Paídos.
- FREUD, Anna. (1985). Introducción al psicoanálisis para educadores. México: Paídos.
- FROLA RUIZ, Helga P. (2007). Los problemas de conducta en el aula: una alternativa de solución por medio del círculo mágico y otras actividades. México: Trillas.
- GÓMEZ PEZUELA, Guadalupe. (2007). Desarrollo psicológico y aprendizaje. México: Trillas.
- HANKE, Bárbara. (1979). El niño agresivo y desatento. Buenos Aires: Kapelusz.
- HOCHSTAET, Harry.(2004). Aprendiendo de los chicos en el jardín de infantes. Buenos Aires: Paídos.
- HOWARD, C. WARREN. Diccionario de Psicología. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica (FCE).

JIMÉNEZ GONZÁLEZ, Juan E. (1999). Psicología de las dificultades de aprendizaje. Barcelona, Esp.: Síntesis,

KLEIN, Melanie. (1986). Principios del análisis infantil: contribuciones al psicoanálisis. Buenos Aires: Homé.

LORENZ, Konrad. (1994). Sobre la agresión: el pretendido mal. México: Siglo XXI, 19ª edición.

MARTÍN VIUDY, Lilia y ERRAZURIZ, Pilar. (1989). La escuela infantil: un lugar de encuentro. Madrid: Síntesis.

MORALES OLIVAS, Laura G. (1994). Alethela psicología y psicoanálisis. Número 13. p 57-62.

MEILÁN, GARCÍA, María José. (2001). Cómo ser eficaces en la escuela: Enseñanzas prácticas de la experiencia. Madrid: CCS.

MELERO, Martín José. (1996). Conflictividad y violencia en los centros escolares. México: Siglo XXI.

PIAGET, Jean. (2001). Psicología y pedagogía. Barcelona, Esp.: Crítica.

RISUEÑO, Alicia E y MOTTA, Iris. (2007). Trastornos específicos del aprendizaje: una mirada neuropsicológica. Buenos Aires: Bonum.

SERRANO, PINTADO, Isabel. (1996). Agresividad infantil. Madrid: Pirámide.

TRAIN, Alan. (2001). Agresividad en niños y niñas: Ayudas, tratamiento, apoyos en la familia y en la escuela. Madrid: Narcea.

TRAIN, Alan. (2003). Niños agresivos ¿Qué hacer?. México: Alfaomega.

<http://www.uam.es/departamentos/medicina/psiquiatria/psicomed/psicologia/nuvoprog/agresividad.htm>

Web de psicología y medicina

<http://www.cepvi.com/articulos/agresion5.shtml>

NO TEMAS BUSCAR AYUDA

Si el niño parece comportarse agresivamente la mayor parte del tiempo, si parece asustar o molestar a otros niños, o si tus intentos de aliviar la situación no parecen tener mucho efecto, busca ayuda psicológica.

Puede ser una solución muy eficaz si se trata a tiempo, ya que de esta forma podrán determinar la base del problema y ayudar a solucionarlo.

RECUERDA QUE EL NIÑO ES TODAVÍA MUY PEQUEÑO.

SI PROCURAS AYUDARLO CON PACIENCIA Y CREATIVIDAD, ES PROBABLE QUE PRONTO LO ÚNICO QUE QUEDE DE SUS TENDENCIAS COMBATIVAS SEA EL RECUERDO...

CONDUCTA AGRESIVA EN NIÑOS DE PREESCOLAR

TESINA REALIZADA POR:
LESLIE FLORES MILLÁN

EGRESADA DE LA UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA NACIONAL



N

Este tríptico fue diseñado con la finalidad de orientar a los trabajadores de la educación, padres de familia y sociedad en general respecto al tema de la agresión en niños de preescolar.



¿Por qué hablar de agresión en niños preescolares?

En la actualidad la agresión ocupa un lugar en la humanidad. En las escuelas, en los medios de comunicación, en la calle y en muchos otros lugares hemos visto algún acto de agresión.

Principalmente en los niños que están en la etapa preescolar es alarmante ver que hay conductas de agresión a su temprana edad. Y esta problemática debe ser abordada por maestros y padres de familia encargados de la educación de los niños, ya que en la infancia es donde se sientan las bases de todo aprendizaje para la vida futura; es un buen tiempo para proporcionar solución a este problema.

Agresión

La agresión es una conducta que pretende perjudicar o destruir física y/o psicológicamente a objetos, personas o animales.

La agresión puede ser visible a través de movimientos físicos, pero también por medio de sentimientos y pensamientos que no son visibles.

Tipos de agresión

- **Agresión física:** manifestaciones corporales.
- **Agresión verbal:** reacción de respuesta vocal.
- **Agresión directa:** agresión o castigo verbal dirigido hacia el ofensor. Se da cuando el agredido recibe la acción.
- **Agresión indirecta:** se da cuando el agredido no recibe la acción pero sufre sus efectos.
- **Agresión pasiva:** es no hacer nada cuando se podía haber hecho algo, con la intención de perjudicar a alguien.
- **Agresión activa:** si el daño, perjuicio o molestia se produce como efecto de una acción instrumental del sujeto.

Factores que contribuyen a la aparición y aumento de la agresión

LA FAMILIA. La familia es el modelo de actitud, de disciplina, de conducta y de comportamiento, y donde se forja el carácter del individuo. La violencia intrafamiliar, el abuso sexual, divorcios, problemas económicos y pobreza crean ambientes poco alentadores para la formación íntegra del niño.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN. Hoy en día presentan dentro de su repertorio muchos programas con contenidos muy violentos que transmiten la aceptación de la conducta agresiva como algo “normal”. La televisión es el principal medio que transmite guerras, tiroteos, héroes, etc.

APRENDIZAJE SOCIAL. El niño aprende los comportamientos sociales por observación e imitación de modelos de su contexto social.

Consejos que se pueden emplear en niños que manifiesten conducta agresiva

-Responde con consecuencias lógicas. Si el niño comienza a molestar a otros, siéntalo y explícale que podrá volver a participar cuando esté listo para jugar sin hacer daño a otros niños.

-Mantén la calma. No le grites. Si el niño observa cómo te controlas tú, ése será el primer paso para que aprenda a controlar su propio temperamento.

-Impón límites claros. Procura responder inmediatamente siempre que el niño se ponga agresivo. El niño tiene que saber que ha hecho algo malo. Déjalo solo unos minutos para que se tranquilice y pueda asociar su comportamiento a la consecuencia.

-Disciplínalo con constancia. Con el tiempo entenderá que siempre que se porte mal lo sancionaran.

-Enséñale alternativas. Anímalo a encontrar una mejor manera de responder a sus sentimientos “con sus palabras”. Háblale tranquilamente y enfatiza que es natural que se enoje, pero que no está bien que lo demuestre pegando.

-Recompensa su buen comportamiento. En lugar de darle tu atención sólo cuando se porte mal, procura descubrirlo portándose bien y elógielo por haberse expresado verbalmente, con el tiempo se dará cuenta del poder de sus palabras.

-Limita su tiempo frente a la televisión. No permitas que vea programas con contenidos violentos. Selecciona de antemano los programas que le permitas ver, y cuando le dejes verlos, siéntate a su lado y has comentarios sobre las situaciones que se presenten.

-Proporcionale actividad física. Si tienes un niño muy activo, permítele que corra, salte, juegue pelota... de preferencia al aire libre, para que pueda gastar un poco de toda esa energía.